

1970-1976

Fue inaugurada Mexpape

Empleará bagazo de caña como materia prima

TRES VALLES, Ver., 31 diciembre de 1974.— A fin de incrementar la producción doméstica de papel periódico y con ello lograr la autosuficiencia nacional, este año se estableció Mexpape de Papel Periódico, S.A. (Mexpape), en esta bella y fértil región de Veracruz, con fondos de Nacional Financiera y del Gobierno Federal.

En su proceso de fabricación Mexpape utiliza como materia prima el bagazo de caña de azúcar. Dicha fibra se adquiere en cantidad que supera las 190 mil toneladas anuales de la zona cañera

que comprende el norte de Oaxaca y el sur de Veracruz. La capacidad instalada de la empresa, dependiente de la Productora e Importadora de papel —PIPSA—, es de 100 mil toneladas anuales y representa una fuente de ocupación directa para 900 trabajadores; se informó aquí.

La extracción del contenido celulósico del bagazo de caña de azúcar. Dicha fibra es para producir papel, reviste gran importancia ya que se logra el aprovechamiento de un desperdicio vegetal de escaso valor nutritivo que sólo se utilizaba como combustible rural.

Gigantescos camiones van y vienen por los patios de la planta transportando el imprescindible bagazo de caña, pero pocas, muy pocas personas saben que aquí técnicos e ingenieros mexicanos intentan consolidar un novedoso proceso industrial de obtención del papel que no implique la explotación irracional de la naturaleza. Desde el punto de vista ecológico, éste es el procedimiento ideal.

Mexpape producirá el papel que será utilizado por la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, por editores privados, además del papel periódico para los diarios del país que distribuye la PIPSA.



1970-1976 el papel DIARIO DE PIPSA

La apertura será norma

El mensaje del Presidente fue contundente, evitará los elogios

2 de septiembre de 1971.— «He de repetirlo: el diálogo no es un estilo característico de gobernar. Debe ser la forma permanente de coordinar las relaciones entre el pueblo y las autoridades. Conocer y escuchar las demandas y opiniones, tanto de nuestros partidarios como las de nuestros impugnadores, no es sino cumplir con el mandato de la Constitución.

Con estos términos el pre-

sidente Luis Echeverría convocó ayer nuevamente a la nación a concretar y ampliar, conjuntamente, el proceso de apertura democrática iniciado en el país el primero de diciembre de 1970.

Y añadió:

«Pensamos que la democracia es un conjunto de normas de conducta que se originan en la libertad de conciencia pública. No es señal de lealtad ocultar detalles y

disimular carencias insatisfechas. Preferimos la visión descarnada del país, a los beneficios de la propaganda.

De ahí que frente a esa circunstancia, el gobierno actual ha puesto en obra una política de apertura, empeñada en restaurar la vida democrática. A eso se debe el que LEA haya extremado el diálogo con los jóvenes, los obreros y los campesinos.

Fue aprobada la Carta de las Naciones

NACIONES UNIDAS, Nueva York, 12 de diciembre de 1974.— La Asamblea General de la ONU aprobó hoy la Carta de los Deberes y Derechos Económicos de los Estados —propuesta por el presidente mexicano Luis Echeverría— por 120 votos en favor, 6 en contra y 10 abstenciones.

El embajador de China, M. Chen, declaró que la Carta “es parte de la lucha de los países del Tercer Mundo por salvaguardar su soberanía y sus recursos contra el pillaje y el imperialismo de las grandes superpotencias”. No mencionó a éstas por su nombre, pero obviamente se refería a los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Carlos Ortiz de Rosas, de Argentina, calificó la iniciativa mexicana como “histórica y trascendental”.

Estados Unidos encabezó al grupo opositor, integrado también por las naciones industrializadas de Europa Occidental, Japón, Israel y Canadá. La delegación norteamericana inclusive obligó a la Asamblea General a discutir y votar por separado cada uno de los 34 artículos del documento.

“La Carta es un documento eminentemente unilateral, ya que sólo representa la opinión de los países que actual-



Luis Echeverría ante la Asamblea de la ONU.

mente dominan la Asamblea General”, comentó un vocero de la delegación estadounidense.

Algunos diplomáticos europeos fueron todavía más allá y calificaron a texto como “sin instancia legal y sin validez moral suficiente para obligar a los Estados de la ONU a comprometerse a respetarlo”.

Pero, en bloque, votaron en favor e hicieron aprobar la iniciativa mexicana todos los países del Tercer Mundo, los

Estados de Oceanía, las naciones socialistas, China, Albania, Yugoslavia y tres de las repúblicas escandinavas.

La Carta fue propuesta por el presidente Luis Echeverría como un documento complementario de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, el 19 de abril de 1972, en la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, efectuada en Santiago de Chile. Cabe destacar la preocupación del Presi-

dente mexicano por impulsar la causa del llamado Tercer Mundo, es decir, las naciones que no son manifiestamente capitalistas ni socialistas, y que las une el subdesarrollo económico y cultural.

En esencia, el propósito del documento reside en lograr una sólida paz mundial mediante el establecimiento de una equitativa relación económica entre países de distinto grado de desarrollo.

Por resolución de la UNCTAD III, fue integrado un grupo de trabajo de 31 representantes de estados miembros para elaborar el proyecto de la Carta propuesta por el primer mandatario de México. Posteriormente se sumaron nueve representantes más por decisión de la Asamblea General de la ONU.

En el transcurso de la elaboración del proyecto, destacó la capacidad de negociación de la Cancillería mexicana y, en especial, la promoción del documento por parte del Presidente Luis Echeverría Álvarez.

Los seis países que votaron en contra fueron Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania Federal, Dinamarca, Bélgica y Luxemburgo. Se abstuvieron Holanda, Francia, Irlanda, Italia, Austria, Noruega, España, Canadá, Israel y Japón.

Julio Scherer García

Profesionalismo confiable, pero con intención crítica



Diciembre de 1975.— Hay periodistas rigurosos, como los hay también honestos y dueños de un singular estilo. En la personalidad de Julio Scherer García, cristalizan estas tres características.

Scherer García forma parte de un grupo de reporteros que, iniciados en los años cincuenta, optan por una nueva práctica de su oficio, crítica y al margen de la reverencia.

En el periódico *Excelsior*, a lo largo de 20 años, ha sido sucesivamente reportero de asuntos políticos, jefe de información, auxiliar en la Dirección, y Director General. Esto último ocurrió el 31 de agosto de 1968. Lo acompañan en esta difícil aventura, no sólo un excepcional equipo de reporteros, como son: Manuel Becerra Acosta, Miguel López Azuara, Enrique Loubet Jr., Hero Rodríguez Toro y Eduardo Deschamps, sino que también participa un destacado grupo de editorialistas profesionales que, con una visión crítica, analizan y examinan la realidad nacional. Algunos de ellos son Froylán López Narváez, Gastón García Cantú, Daniel Cosío Villegas, Miguel Ángel Granados Chapa,

Heberto Castillo y otros.

Al llegar a la dirección de *Excelsior*, Scherer se propuso transformar el enfoque conservador del periódico hacia un periodismo confiable, siempre insistiendo en el profesionalismo y en su intención crítica.

Scherer, originario de la ciudad de México, hizo estudios de filosofía y derecho y ha sido maestro universitario. Se le otorgó el Premio María Moors Cabot en noviembre de 1971, y la revista Atlas World Press Review lo designó el mes pasado "Periodista del Año".

Entre sus reportajes se cuentan: la Primavera en Praga (1968); la invasión de *marines* a Santo Domingo; la visita del general Lázaro Cárdenas a La Habana; una serie en Sudáfrica (1974) y otra sobre Bangladesh (1975); crónica de la matanza de Ezeiza, Argentina (1975); un documento secreto del presidente uruguayo Jorge Bordaberry; y la serie

sobre Chile, la Unidad Popular de Salvador Allende y las relaciones entre Chile y Estados Unidos antes de golpe militar del general Augusto Pinochet en 1973.

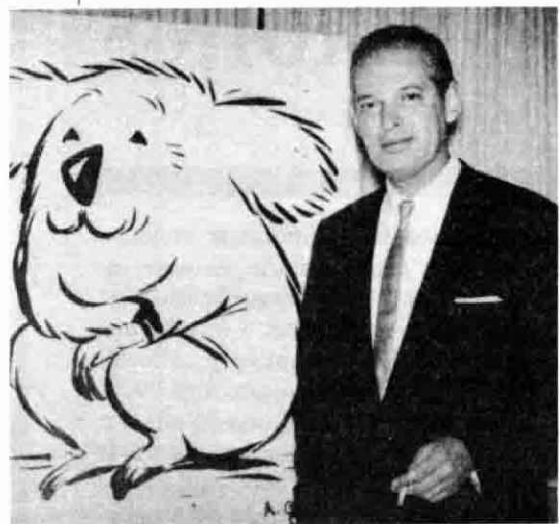
Ha entrevistado, entre otros, a los siguientes personajes: Fidel Castro, Ernesto Ché Guevara, Konrad Adenauer, Chou En-Lai, Salvador Allende, John F. Kennedy, James Schlessinger, Maurice Schuman (ministro francés de Relaciones Exteriores), Jacques Fauvet (director de *Le Monde*), Willy Brandt, John B. Vorster, Christian Bernard, Augusto Pinochet, Orlando Letelier, Moy Tohá, viuda del ministro José Toha, el jeque Mujibur Rahmán (primer ministro de Bangladesh), Olaf Palme, los líderes de los Montoneros y casi todos los presidentes de América.

Hombre inteligente, periodista honesto, a sus 50 años, es autor del libro *La piel y la enseñanza*, ensayo biográfico de David Alfaro Siqueiros.

Abel Quezada

Remediar lo irremediable

Autor del Charro Matías y de don Gastón Billetes, se inició como publicista



A don Abel Quezada no lo persiguen las moscas como al Charro Matías ni viste tan atildadamente como Gastón Billetes es, por el contrario, un hombre de carácter rudo y de hablar golpeado. La dinastía de sus cáusticos personajes propone siempre remedios para lo irremediable. Afortunadamente todo ello son simples y sencillas apariencias, resabios de sus raíces norteamericanas.

El caricaturista nació en la ciudad de Monterrey en 1920, y desde chamaco anduvo encimado en los camiones de su papá dentro de las instalaciones petroleras de entonces. Más tarde se dedicó, en sociedad con un amigo, a cosechar tomates. Esas actividades hicieron que en él naciera y se desarrollara un profundo amor a la tierra y hacia la gente que en ella trabaja.

"Yo pienso que el campo es una de las cosas que principalmente deben interesar al hombre; sentir amor por el

campo, hacerlo producir racionalmente y con ideas constructivas... Es la tarea más noble que se pueda desarrollar", declara don Abel.

Su gusto por el dibujo, manifestado desde su niñez, lo llevó hasta la ciudad de Nueva York donde trabajó en una agencia especializada en publicidad para espectáculos. Su oficina estaba instalada en el camerino de un pequeño teatro; situación que le permitió conocer los entretelones del mundillo teatral de la urbe de acero, incluyendo, por supuesto, a los magos, por los que el caricaturista siente una especial fascinación.

Su primer cartón estuvo referido al mítico noble europeo que sirvió de inspiración para la novela *Casi el paraíso*, de Luis Spota. Don Abel hizo su trabajo inaugural sobre este personaje y lo llevó al periódico *Esto*, donde el director lo encontró un "poco fuerte" y no lo aceptó. Desanimado, el incipiente caricaturista se fue a comer a un restaurante, donde conoció al director de *Ovaciones*, quien al ver el cartón lo encontró bueno, pero un "poco débil".

Cuatro años estuvo Abel Quezada en *Ovaciones*, después se fue a *Ultimas Noticias* para finalmente ingresar a *Excelsior*, donde sus trabajos destacan en las páginas editoriales.

"Realmente lo que hago es un pequeño artículo que yo mismo ilustro. En mi caso la caricatura en sí es secundaria, lo principal es el texto", dice para negar, inútilmente, sus cualidades como dibujante, pues él considera —modestamente— que Freyre y Cabral son estupendos dibujantes y superiores a él. Acto de generosidad y humilde bonhomía, el de don Abel.

Socorro Díaz

Vivaz, inquieta periodista

Pieza clave del diario *El Día*

3 de junio de 1977.— Un día de enero de 1970 se presentó en la redacción del periódico una muchacha de aspecto tímido, regordeta, de marcadas facciones indígenas, de habla suave y limpia dicción.

"Vengo de la Carlos Septién García, y quisiera saber si hay alguna oportunidad de trabajar en *El Día*. Tengo ciertas inclinaciones por las cuestiones culturales, pero..."

Lo de siempre. La inclinación, la vocación se sacrifica, se deja a un lado, cuando el objetivo —y la necesidad— es conseguir un trabajo, garantizar una fuente de sustento.

Socorro Díaz, oriunda de Colima, de origen campesino, había vivido las dos décadas de su existencia en la patria chica en un medio familiar interesado por las manifestaciones culturales, especialmente la literaria.

"Estimulada por el ejemplo de mis padres y amigos de la familia, me interesó desde pequeña la literatura. Leí con fruición que sorprendió a propios y a extraños la nada fácil obra de Cervantes. El Quijote me abrió el mundo infinito de las letras..."

La entonces tímida muchacha explicó con soltura, con la seguridad que otorga el convencimiento de lo que se dice, las razones que tuvo para optar por el periodismo.

Será interesante para el lector conocer que en el obligado interrogatorio a que se somete el aspirante a perio-

distista cuando se propone convertirse en profesional, ocupa un lugar primordial saber qué es lo que hizo que se decidiera por el periodismo.

"Decidí hacerme periodista porque llegué a la conclusión de que es un medio ideal para realizarme, el que más satisfacía mis inquietudes, el medio en que me obligaba a investigar y aprender continuamente, a conocer de todo y sobre todo. No creo que haya profesión que exija tanto y permita un servicio a la comunidad".

Socorro Díaz no era una aspirante más a trabajar en *El Día*; era, evidentemente, un prospecto. Había madurado.

Y en calidad de reportera de la sección cultural empezó su trabajo en nuestro periódico. Pasó después al vespertino *Crucero* donde llegó a ocupar la jefatura de información. En él entró a formar parte del cuerpo de editorialistas y poco después se le concedió un espacio en las planas de opinión y doctrina en calidad de articulista. Fun- giendo como jefa de redacción, tuvo a partir de 1975 su actividad principal en nuestro suplemento cultural *El Gallo Ilustrado*, hasta 1977 —año en curso— en que fue designada su directora.

Aquella muchacha tímida de 1970 se convirtió en el lapso de siete años en una periodista cabal, enérgica, desenvuelta, inquieta, preocupada por ampliar constantemente su campo de visión y

de acción, acreedora del Premio Nacional de Periodismo.

¿Y por qué Socorro Díaz fue precisamente a *El Día* a "buscar trabajo"?

—"Yo era lectora asidua del periódico. Me gustaba como lectora, lo leía en la escuela y me gustaba mucho precisamente su sección cultural, de la que carecían otros periódicos. Pero la decisión fundamental de probar suerte en *El Día* la tomé a raíz de un análisis de contenido de la prensa durante los días aciagos del 68 que me encomendaron como trabajo académico en la escuela Carlos Septién García.

El Día mantuvo, y lo dije en el trabajo que me calificaron muy bien en la escuela, una política editorial muy objetiva y desde el punto de vista informativo muy cercana a lo que yo creía que fueron los acontecimientos. Por eso me decidí por *El Día*.



Adquisición de la Organización Editorial Mexicana

El Sol brilla en el periodismo nacional

“Mañana lunes saldremos... ¡Y saldremos bien!”

25 de octubre de 1975.— Con la aparición de *El Sol de México*, hace diez años, editado con la revolucionaria técnica del color, el periodismo mexicano alcanza una nueva etapa. Todavía recordamos cuando la algarabía cundió entre los voceadores y el nuevo diario sorprendía a los trabajadores de la imprenta, calentito, recién salido de la máquina rotativa. Era el primer periódico matutino impreso en offset y editado en color.

Su grito de batalla no dejó lugar a dudas: «Brilla ¡*El Sol de México* en el Periodismo Nacional!, y marcó la pauta en el terreno periodístico, durante aquel 1965, el primer año de mandato del licenciado Gustavo Díaz Ordaz.

La salida de este diario fue la cristalización de un sueño acariciado durante 30 años por un hombre intrépido y audaz de nombre José García Valseca, quien realizó un esfuerzo inaudito para sacar adelante tal empresa.

Tras 21 años de incansable labor, don José García Valseca afianzó definitivamente su cadena periodística constituida por 29 diarios regionales. Sin embargo, la inquietud y el persistente deseo del hábil periodista de sacar a la luz un nuevo periódico que superara, la hasta entonces tradicional impresión en blanco y negro, no lo dejaba en paz...

Con tal fin, a principios de ese año empezó a experimentar en sus talleres de



Serapio Rendón con dos máquinas europeas para impresión a color, un equipo de perforación para formar en frío, con el que se hicieron muchas pruebas.

Como una rotativa era insuficiente, García Valseca adquirió otra que fue montada a marchas forzadas, pues repentinamente el último día de abril decidió que en siete días más saliera a la luz *El Sol de México*. Para emprender dicha aventura llamó a su despacho — también ubicado en Serapio Rendón, donde la casa inicial se ensachó hacia las calles de Miguel Shultz y Guillermo

Prieto—, a Salvador Borrego, quien había trabajado en *Excelsior* y colaborado con él en el nacimiento de *El Sol de Guadalajara*, conjuntamente con don Miguel Ordorica (qepd); y le confió la dirección.

Se bosquejó la manera de integrar la redacción; llegaron linotipistas, formadores, prensistas de los diferentes soles del país. Don José García Valseca se acuarteló en su despacho plneando el esquema del nuevo diario, el cual sería conformada por 12 páginas sin publicidad, que requiere de un alto consumo

de papel ya que se pretendía llegar a un tiraje alto.

Para el domingo 6 de mayo todavía había muchas fallas graves y Salvador Borrego sugirió a García Valseca retrasar la salida. Tras algunos momentos de reflexión el periodista aseguró: “¡Mañana lunes saldremos! ¡Y saldremos bien! ¡Ya está anunciado!...”

Y efectivamente, al día siguiente lunes 7 de mayo a las 11:35 —antes que ningún otro vespertino, y por ello se llamaría después *El Sol de Mediodía*— llegaron a los distribuidores de Bucareli los primeros 10 mil ejemplares que empezaron a circular por la ciudad.

Hoy, a 10 años de aquello, aparece en los puestos de periódicos *El Sol de México*.

Pero en 1972, con la adquisición de la Cadena Periodística García Valseca por parte del licenciado Mario Vázquez Raña, ésta pasó a convertirse en la Organización Editorial Mexicana.

Así, *El Sol de México* se convirtió en punta de lanza de la organización, y celebró su séptimo aniversario reafirmando la convicción de ejercer un periodismo sano.

Hace tres años el nacimiento de *El Sol de México* matutino sorprendió al mundo de la información, pues fue el resultado de una acción inesperada cuya salida se decidió de un día para otro, apenas de domingo para lunes.

El Sonorense

Informar con independencia, objetividad y oportunidad

HERMOSILLO, Son., 16 de mayo de 1973.— Fiel a ese espíritu de franqueza, característica típica de los mexicanos del norte, hace diez años, precisamente el 15 de mayo de 1963, surgió en esta ciudad, el diario *El Sonorense*.

Después de una década de existencia, pocas personas recordarán que fueron los hermanos Carlos y José Luis Argüelles del Razo, sus entusiastas fundadores.

También quedará para la historia, aquel célebre reportaje de Rubén Parodi, en el cual se informó —en exclusiva— del descubrimiento de los restos de Fray Eusebio Francisco Kino, el misionero civilizador de estas tierras, encontrados en Magdalena, poblados donde reposaban desde el 15 de marzo de 1711.

Hoy, al hablar de *El Sonorense*, necesariamente debe relacionarse con el nombre de Enguerrando Tapia, su actual director. Periodista apasionado y reconocido en esta región por su diaria y entretenida columna “Mi libreta de apuntes”, Enguerrando define el queha-

cer del periódico que dirige: “Nunca hemos supeditado el bien general al interés económico, lo cual nos permite informar con oportunidad y objetividad de todo aquello que interesa a Sonora y a los sonorenses”.

El veterano periodista, agregó: “Somos respetuosos y amigos de las instituciones que representan a nuestro pueblo, pero no tenemos compromisos inconfesables, y tampoco los aceptamos ni sostenemos con quienes, teniendo en sus manos la fuerza del poder económico, pudieran desear intervenir en nuestra política editorial”.

Al preguntarle sobre los logros y el futuro de este periódico norteño, su principal animador dijo: *El Sonorense* ha avanzado mucho en sus diez años de vida, y ahora ofrecerá a sus lectores los adelantos del sistema *offset* y otras muchas mejoras en los meses venideros. Al igual que lo hicieron hace diez años, al fundarlo, los periodistas Carlos y José Luis Argüelles, iniciamos en estos días la completa modernización de nuestro periódico. Actualizarse o morir”.

Siempre!

Tribuna de las polémicas

Su lectura es imprescindible, desde junio de 1953

25 de junio de 1973.— En los próximos días, con su edición 1040 —la primera del mes de julio del año en curso—, la revista semanal *Siempre!* celebrará sus primeros 20 años que hoy, exactamente hoy, se cumplen.

Captada por el ojo indiscreto de un fotógrafo de *Hoy*, una bella y distraída muchacha dió lugar a la aparición de *Siempre!*

Desnuda Duicinea en busca de Quijote, la imagen de Simone Claris, estrella del cabaret Carrol's de París, desencadenó el escándalo que dió a luz a este semanario.

El fausto suceso acaeció en las postimerías del titulado Sexenio Alegre, cuando *Hoy* puso en negro sobre blanco una ingenua fotografía, y en inesperada reacción director y colaboradores fueron empujados a abandonar las oficinas de la calle de Jesús Terán —la única redacción de periódico del mundo que, como decía el brigadier Antonio Arias Bernal, «en vez de oler a tinta de imprenta olía a sopa de fideos»— y levantar campamento en modestísima fin-

ca de la calle de Ezequiel Montes, donde el 25 de junio de 1953 nació *Siempre!*

Alguien dirá que el mundo, entonces, era todavía dulce y romántico, que lo cubría un velo azul y que por las mañanas las calles olían a gardenias, y que por las noches, en vigilia o en sueño, todo parecía musical.

Eran los tiempos de don Adolfo el Viejo. Corbata de moño, dominó, austeridad. Dólar a ocho cincuenta. Cero guerrillas. Estudiantes tranquilos. Privaba todavía la música de Agustín Lara: Farolito, besos traviosos, cortesanas de piadoso corazón. Nada de melencidos ni canciones de protesta. Jorge Negrete era aún, en el cine, ejemplo radiante del macho mexicano; Libertad Lamarque lloraba sin parar; Pedro Infante se apuntaba con fuerza en su prototipo de obrero pobre, sonriente, fortachón y seductor.

En clima tan singular florecieron de pronto las páginas de *Siempre!* y renacieron las viejas polémicas ideológicas (desde la católica hasta la comunista) que dieron fama a la revista *Hoy*.

Gracia, bondad, calor humano: éstos eran los signos de la amistad de Alfonso Reyes. Yo quise entrañablemente al viejo don Alfonso; aunque no hubiese leído una página de su obra su amistad me hubiese bastado para recordarlo y amarlo siempre. Pero no se trata aquí de analizar los motivos de mi particular efecto hacia Reyes; permanezca ese cariño en el nivel secreto que corresponde.

Conocemos las evidencias de su obra. Fruto de la disciplina y de la integridad intelectual en un país de improvisaciones y pretextos, de días y trabajos dilapidados en el sarcasmo y el ingenio de café. Fruto de la reverencia más honda hacia los quehaceres de los hombres, en un país en el que las burlas disfrazan las suficiencias. Fruto —se ha dicho tanto— de la vocación literaria más firme y frondosa que ha dado un país caracterizado por la alegre renuncia, por la fácil acrobacia que utiliza el trampolín literario para alcanzar otros, más cómodos trapecios. Fruto inevitable de una superioridad intelectual, espiritual, que contrastaba violentamente con la resignada mediocridad que México acostumbra consagrar.

Pero la obra de Reyes sería bien pobre si sólo se midiese en comparación con la pobreza ambiental. La verdadera grandeza de Reyes sólo admite dos patrones: la totalidad objetiva de la obra y la intensidad con que supo proyectar, reflejar y dar orientación a las más ur-

La verdadera grandeza de Alfonso Reyes

Carlos Fuentes

gentes y profundas realidades de su comunidad.

La obra de Alfonso Reyes, es, ante todo, la más coherente respuesta humanista que nuestra sociedad aún informe ha recibido. Iluminado por la certeza de que sólo la inteligencia puede construir una comunidad viable, la obra de Reyes significa la decisión de vencer el fatalismo que, en tan grande medida, ha envenenado nuestra vida histórica. En apariencia, la retórica optimista que priva en México declara su confianza en la capacidad activa de los mexicanos para regirse democráticamente. Pero en la realidad, y una vez que la retórica se ve obligada a dar contestación concreta a solicitudes concretas, ¿no sigue imperando un fatalismo tiránico? Fatalismo geográfico: se nos recuerda asiduamente que México no puede proyectar con independencia su propia comunidad humana sin deferencias a una vecindad lamentable, sí, pero fatal. Co-

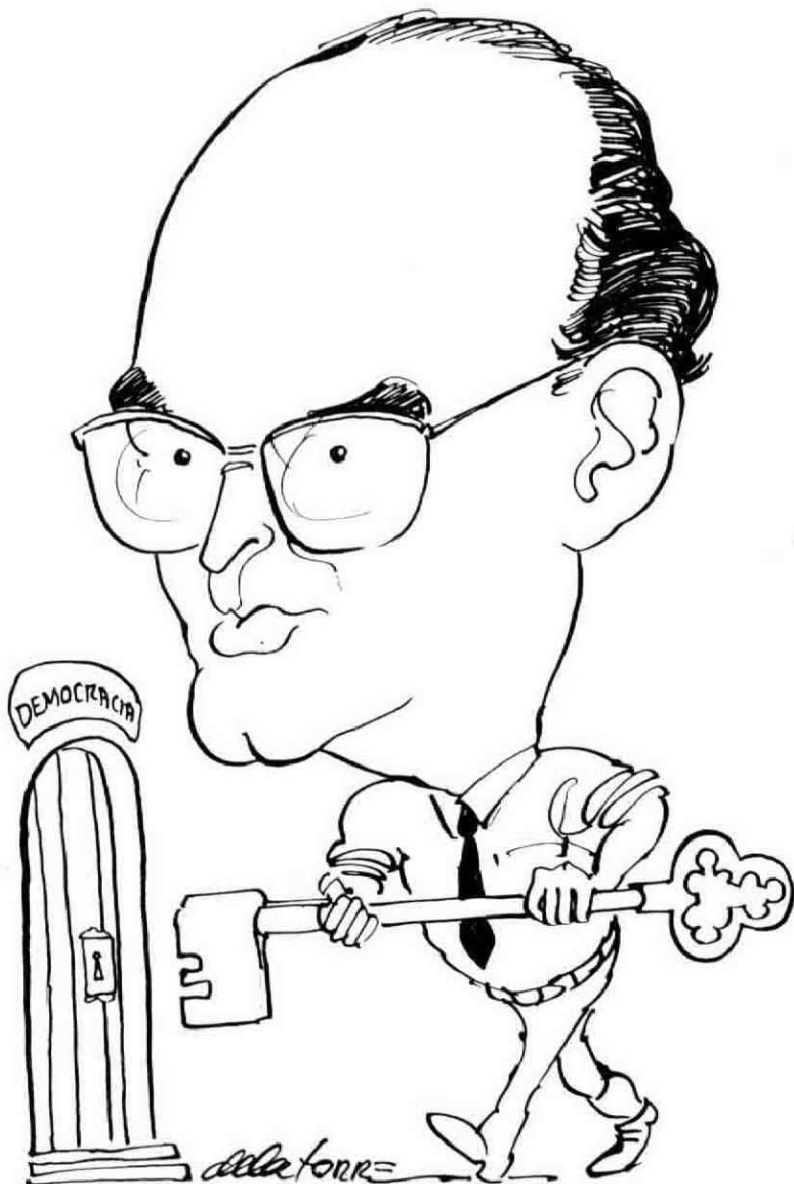
mo Porfirio Díaz, seguimos exclamando con resignación y estoicismo: «¡Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos!» Fatalismo social y político: se nos recuerda asiduamente que los vicios de nuestra organización son definidos, con carácter fatal, por la ignorancia, la abulia y la miseria de nuestro pueblo. Fatalismo económico: se nos recuerda asiduamente que las relaciones de producción son obra del azar, y que la eventual riqueza de México no será resultado de una política social democrática, sino del juego fatal de intereses individuales, que al promover su propia riqueza, acabarán por hacer la de todos.

En este contexto, era difícil que la lección objetiva de Alfonso Reyes fuese comprendida. No obstante, fue bastante clara y, sobre todo, necesaria. Su sentido final consistió en afirmar un programa de la inteligencia por encima del azar, el fatalismo, el desaliento. Inteli-

gencia contra contingencia. ¿Cuál es el sentido del universalismo de Reyes, sino el de vigorizar al máximo nuestra capacidad de resistencia y creación ante el fatalismo geográfico? Al México parroquial, aislado —y por ello fácil presa de las múltiples maneras de la intervención y la prepotencia norteamericanas—, Reyes le dijo que el mundo era nuestro y que ninguna posibilidad de la acción y del espíritu, por audaz que pareciese, nos había sido vedada: «Sólo puede sernos extraño lo que desconocemos.» Atacado a menudo por la mezquindad y la ceguera chovinistas, Reyes continuó exponiendo la teoría histórica de Toynbee, continuó hablando de Mallarmé y el Arripesete de Hita, continuó adentrándose en los secretos de la física moderna o de la caverna platónica, continuó rescatando a Góngora. Nos estaba advirtiendo que la historia, la literatura, la ciencia, la técnica, el pensamiento del mundo eran nuestros por derecho propio, sin necesidad de justificación o disculpa. Es más: en sus grandes libros, *El deslinde*, *La experiencia literaria*, *Capítulos de literatura española*, *Ancorajes*, *Junta de sombras*, Reyes tradujo a términos mexicanos y latinoamericanos la *summa* de la cultura occidental: desde ahora, contaríamos con una prosa dotada de la flexibilidad, el humor, la precisión, el brillo y la penetración indispensables para poseer nuestra verdadera tradición.

Cerrajería necesaria

Por Luis de la Torre



EDITORIAL

Lo que Luis Echeverría heredó el 1 de diciembre de 1970 fue una herida a medio restañar. Desde su campaña electoral asumió esa deuda con la sociedad civil, y en especial con los jóvenes. De ahí que la por él anunciada "apertura democrática" haya venido a inscribirse como una oferta de tolerancia, permisividad y diálogo. Oportunidad que no todos han querido escuchar, atender —salvo un buen número de intelectuales— y los menos pacientes optaron, erradamente, por veredas de la violencia política.

El secuestro del senador Rubén Figueroa, quien estuvo preso por la guerrilla de Lucio Cabañas en la sierra de Guerrero durante cien días, es una muestra de la desesperación política que Luis Echeverría ha debido enfrentar para convencer que son las vías civiles, ciudadanas, las que deben optarse para el progreso armónico de la sociedad.

Sin embargo, en la contrabalanza, debemos mencionar —sobre todo— la promoción internacional que este gobierno hizo de la Carta de los Deberes y Derechos de los Estados, que la asamblea de la ONU aprobó como uno de sus documentos básicos para impulsar el desarrollo en las naciones del ahora llamado Tercer Mundo. Igualmente la celebración del Año Internacional de la Mujer, en 1975, trascendental foro del que fuimos huéspedes, o los notables viajes que Echeverría Álvarez hizo alrededor del mundo para conquistar y reconquistar nuestra imagen diplomática; fueron acertadas acciones a las que se podrían sumar la solidaria amistad con el gobierno de la Unidad Popular que encabezó en Chile el doctor Salvador Allende, o el impulso que recibió la joven cinematografía nacional.

Importantes fueron también los sucesos ocurridos alrededor de nuestra prensa. A nadie le resultó irrelevante el cambio de guardia ocurrido en la casa *Excelsior* en julio de 1976, o la adquisición —en 1972— de la que era cadena García Valseca por el empresario Mario Vázquez Raña, y que ahora es la Organización Editorial Mexicana que sigue llenando de *soles* a la República Mexicana. Y qué decir de la inauguración en 1974 de la planta Mexicana de Papel Periódico (Mexpape), en Tres Valles, Veracruz, y que emplea el bagazo de caña como materia prima para la producción de unas 100 mil toneladas anuales de papel.

el papel, Diario de Pipsa, es una publicación de Productora e Importadora de Papel, S.A. de C.V. Coordinación Editorial: Silvia Molina. Consejo Editorial: Director: David Martín del Campo; Asesor: Vicente Leñero; Redactores: J. Alberto Castro, Felipe Gálvez, Gerardo Jaramillo; Investigación fotográfica: Eniac Martínez Ulloa; Cartonista: Luis de la Torre; Diseño: Germán Montalvo/Saluzzo; Tipografía y Formación: Prisma Editorial, S.A. de C.V. Impresión y encuadernación: talleres de *La Prensa*. División Comercial, S.C.L.; ISBN: 968-6084-16-9. Impreso en México.

Vivir con la inflación

Por Mario Ezcurdia

Nos está costando trabajo "aprender a vivir con la inflación". Los mexicanos, la verdad, no estábamos acostumbrados a eso. Las noticias sobre lo que en ese orden ocurría en otros países de Sudamérica, de Europa, de Asia, nos parecían totalmente ajenas: allá se daban tasas inflacionarias del 70, del 90 o del 100 por ciento anual; aquí, seguíamos con nuestro promedio más que moderado del 6 por ciento. De pronto, las cosas cambiaron: la crisis se extendió a todo el mundo, llegándonos —claro— hasta aquí; diversos factores distorsionantes que habíamos ido acumulando, estallaron.

Desde luego, cabe advertir que la inflación, por sí misma, no constituye una catástrofe. La experiencia mundial está demostrando que muchos pueblos han podido vivir con ella, progresar y mejorar sustancialmente sus condiciones de vida.

Lo malo de la inflación es que tiende a deteriorar los niveles de las clases populares y a autoalimentarse, de manera que se convierte en una espiral incontenible que descoyunta la economía y genera muy graves tensiones sociales. En cambio, cuando se controla, cuando se evita que su costo sea pagado por los pobres, no se convierte en una bendición —desde luego— pero puede sobrellevarse aceptablemente.

En el caso de México se plantean tres cuestiones fundamentales; ¿podemos escapar a la inflación? ¿podemos controlarla? ¿podemos evitar que su mayor peso sea transferido a las clases populares?

En el primer caso, la respuesta es rotundamente no.

No podemos hacernos ilusiones al respecto. La inflación es un fenómeno mundial, que no es posible eludir. Ni siquiera los países de economía dirigida han podido escapar a ella; mucho menos podremos hacerlo nosotros ubicados en el corazón del mundo capitalista, tan ligados como estamos a los mercados de otros países, todavía lejanos de una autosuficiencia cabal y con un sistema en el cual sólo su carácter mixto —la intervención del Estado— mitiga los rigores de la economía de mercado.

Por lo demás, muy probablemente nos veríamos sujetos a la inflación aun cuando no se hubiesen producido las presiones internacionales. Los largos años de "desarrollo estabilizador" distorsionaron la evolución natural de México y acumularon muy graves presiones económicas, especialmente en los sectores de más escasos recursos. Simplemente, no podíamos seguir por ese camino, pues hasta el propio "desarrollismo" —tan lleno de defectos sociales— comenzaba a perder impulso. Un solo dato basta para demostrarlo: a pesar de no ser el nuestro un país plenamente industrializado, cuatro de cada diez máquinas estaban permanentemente paradas por falta de mercado interno, por incapacidad para competir en el exterior o, simplemente, por sobreinversión debida a errores en la planeación de la iniciativa privada.

Era muy claro —al empezar esta década— que nos estábamos aproxi-

mando a una crisis económica, la cual había generado ya presiones sociales que en no pocos casos desembocaron en violencia. La deformación de nuestra economía —por exceso en la concentración del ingreso— había producido deformaciones sociales paralelas y avanzaba hacia una situación políticamente explosiva.

Era, pues, imprescindible rectificar el camino; volver a los principios de la Revolución buscadores de la justicia social. Pero no puede efectuarse un movimiento político de tal envergadura sin tener que pagar un costo, que en éste fatalmente tenía que derivar hacia la economía.

En tan poco favorable situación interna nos tomó de sorpresa —como casi a todo el mundo— la presión inflacionaria internacional. Una prueba de que aún las naciones más poderosas no estaban preparadas para sortear la crisis mundial, es que en muchas de ellas el fenómeno económico generó verdaderos colapsos políticos. Así, no resulta exagerado afirmar que la crisis económica tuvo gran responsabilidad en la caída de los gobiernos de Italia, Alemania Occidental y Japón, y que fue muy importante factor en la renuncia de Nixon y en el cambio de gobierno en Francia.

Avances sustanciales

Aquí, en cambio, el sistema político dio muestras de un vigor que muchos le negaban. Resistió la doble embestida de los problemas económicos y fue capaz —en medio de la crisis— de poner las bases para una serie de modificaciones que implican un viraje fundamental, hacia un nuevo modelo de desarrollo.

En cuanto al control de la inflación, cabe afirmar que hemos logrado avances sustanciales, para otras naciones —menos afortunadas o menos hábiles en su dirección— resultan envidiables. Por principio, nunca llegamos a las tasas de inflación que se dan en otras regiones de nuestro subcontinente. Claro que, de todos modos, el salto fue brutal: pasamos de nuestro tranquilo 6 por ciento, a un 30 por ciento anual. Luego, la taza comenzó a descender, de modo que rápidamente llegamos al 25 por ciento y, ahora, cabe esperar para 1975 una inflación que fluctúe entre el 18 y el 20 por ciento. Todo ello permite esperar que para 1976 hayamos podido limitar la inflación a sólo un 15 por ciento.

En cambio, no se ha logrado todavía evitar que los costos de las dificultades económicas sean transferidos a las clases populares.

El nuevo sistema de revisión anual de contratos de trabajo, los aumentos extraordinarios de sueldos de 1973 y 1974, y los nuevos precios para los productos agrícolas, han ayudado mucho, ciertamente, pero aún subsisten las tendencias alcistas en los precios que constituyen el mecanismo básico mediante el cual se obliga a que sean los pobres quienes pagan gran parte de las consecuencias de las dificultades económicas.

Los intelectuales y Echeverría

Por Salvador Reyes Nevares

Se discute otra vez en torno a un viejo tema: el de los intelectuales y la política. ¿Hasta qué punto —se dice— pueden los intelectuales participar en los asuntos públicos sin perder su necesaria independencia? La interrogante podría ser todavía más precisa: ¿Es legítimo? —cabría preguntar— que los intelectuales intervengan en cuestiones del gobierno o del partido mayoritario? Por este solo hecho, ¿no habrán enajenado su criterio y no se habrán unido al de esas mayorías que nos gobiernan?

Ante estas dudas, no faltan intelectuales renuentes a participar, aunque tengan memoria de que muchos colegas suyos, en otras épocas, lo han hecho. Se piensa que figurar dentro del Partido equivale a un compromiso muy estrecho; que significa perder la autonomía y que esto va en contra de la calidad misma del intelectual. Si quienes tienen por oficio el pensamiento comienzan por sujetarlo a cánones exteriores, entonces nos hallaremos con que nuestro pensamiento —el del país— habrá sufrido una mella de no escasas ni felices consecuencias.

Pero habría que examinar más de cerca esta forma de ver las cosas. La política es asunto de hechos. No es posible hacer política sin tener en cuenta, en primer lugar, las circunstancias reales de las cuales se parte. Sólo mediante una lúcida apreciación de éstas será hacedera la transformación, el remozamiento a que tiende todo político genuino. Porque la política —también hemos de decirlo, a título de digresión pertinente— no es ciencia de conservar las cosas en su situación actual, sino de encaminarlas hacia lo futuro. Conservar puede re-

lacionarse con administrar, progresar, evolucionar, cambiar, está vinculado a otro concepto, que es cabalmente el que nos ocupa: el de hacer política; el de actuar políticamente.

Actuar para transformar y actuar, además, en pos de una obra efectiva y no meramente teórica. Esta podría ser la esencia de la política.

Ahora bien, hay puntos en que toda conciliación está condenada al fracaso. Por ejemplo, si negamos la libertad a los intelectuales y les pedimos que actúen de acuerdo con normas externas, entonces ellos se negarán. Nuestra pretensión implicará una contradicción en los términos. Un intelectual no puede seguirlo siendo si renuncia a esa libertad que, en nuestra hipótesis quedaría en entredicho.

La situación cambia cuando la libertad no sólo permanece intacta, sino que recibe las más amplias garantías de parte del poder público. El presidente Echeverría no ha sido tolerante. Esta expresión es pálida y alude más a una abstención que a una acción. Ha sido un activo promotor y suscitador de la crítica, lo que equivale a decir que ha puesto en práctica el meollo de la doctrina de la democracia y ha dado a los intelectuales el lugar exacto —el más alto— que les corresponde.

Tenemos entonces un cuadro en que todo gesto de reticencia de los intelectuales podría resultar por lo menos excesivo. Se les invita a participar con todos sus atributos, sin que se les insinúe siquiera que tengan que renunciar a uno solo de ellos. El Presidente profesa un respeto absoluto a la inteligencia, porque él es uno de sus depositarios.

¡Música Maestro!

Por Naranjo



Rehén de Lucio Cabañas durante 104 días

Fue liberado Rubén Figueroa

Precisa acción militar en la sierra de Guerrero



9 de septiembre de 1974.- El senador Rubén Figueroa, su sobrino Febronio Díaz, la secretaria Gloria Pliego Brito y los hermanos Pascual y Luis Cabañas, secuestrados hace 104 días por el guerrillero Lucio Cabañas, fueron rescatados ayer por una columna militar, después de un tiroteo de más de dos horas en la ranchería El Quemado, próxima a Atoyac, en la sierra de Guerrero. Encabezó la acción militar el general Hermenegildo Cuenca Díaz.

El senador Rubén Figueroa está sano, a pesar de que perdió casi 20 kilos a causa de las constantes caminatas a que lo obligaban sus captores para re-

huir el encuentro con las tropas. La familia Figueroa se ha negado a hacer declaración alguna y las fuentes oficiales anunciaron una próxima conferencia de prensa para relatar, con lujo de detalles, el rescate. Por lo que hemos podido averiguar, éste fue el segundo intento de rescatar al senador, ya que en el primero los captores habían logrado romper el cerco militar.

Hay que recordar que el día del secuestro (el pasado 3 de junio), el senador Rubén Figueroa había aceptado asistir a una negociación política con miembros del Partido de los Pobres, quienes le habían prometido una entrevista con Lucio Cabañas.

Al senador Figueroa le tocará aclarar las tres versiones que en su momento circularon sobre el secuestro: la primera versión fue que la entrevista entre Figueroa y Cabañas precedió el secuestro, muy cerca de la residencia que el general Alfonso Corona del Rosal tiene en Zihuatanejo. La segunda versión fue que el senador, acompañado de su secretaria Gloria Brito y de su chofer, fueron interceptados cuando se dirigían a bordo de su camioneta de Zihuatanejo a Iguala, vía Acapulco. Y la tercera opción era que el senador había llegado por su cuenta, al paraje denominado Corral Grande en el municipio de Petatlán, donde un enviado de Lucio Cabañas lo internó en la sierra.

El rescate fue manejado con estrategia militar y ésta dio resultado.

Integrar a la mujer al desarrollo social

Exitosa clausura del Año Internacional de la Mujer

2 de julio de 1975.- En la clausura de la Conferencia de la Mujer, la comunidad mundial aprobó hoy por evidente mayoría y dos votos en contra (Estados Unidos e Israel), la *Declaración de México 1975*. Igualmente se comprometió a establecer un nuevo orden económico internacional más justo como requisito para terminar con la discriminación femenina. La sesión plenaria discutió y aprobó por consenso los informes de las dos comisiones que trabajaron en el Plan de Acción Mundial y en los proyectos de acción parcial.

Al someter a la consideración de la plenaria el documento México 1975 el ambiente se inquietó, debido a que los Estados Unidos objetaron las declaraciones políticas del texto e Israel se opuso a la utilización del término sionismo, e incluso hu-

bo votación para determinar si se le excluía o se le incluía. El resultado de la votación fue 61 sufragios a favor de su inserción; 23 en contra y 25 abstenciones.

La *Declaración de México 1975* afirma en sus puntos fundamentales:

- La paz y la colaboración internacional exigen el logro de la liberación nacional y la independencia; la eliminación del colonialismo y del neocolonialismo; de la ocupación extranjera; del sionismo; del apartheid; de la discriminación racial y exige el reconocimiento de la autodeterminación de los pueblos.

- La paz exige que mujeres y hombres rechacen todo tipo de intervención en los asuntos internos de los Estados, cometida por otros Estados o por empresas transnacionales.

- Los Estados deberán efectuar los cambios necesarios en sus políticas económicas y sociales para integrar a la mujer al desarrollo.

- Es responsabilidad del Estado crear los servicios necesarios de manera que la mujer se pueda integrar a la sociedad mientras sus hijos reciben atención adecuada.

- La cuestión de la desigualdad se relaciona estrechamente con el problema del subdesarrollo.

La *Declaración de México 1975* considera estos principios fundamentales para alcanzar la igualdad real de la mujer con el hombre y la participación femenina en el desarrollo.

Propuesto por el *Grupo de los 77*, el documento fue suscrito por 107 países del Tercer Mundo, socialistas y no alineados.

Se estrechan los vínculos Chile-México

Llegó Allende a México

"La nuestra, lucha por la dignidad y la soberanía"



16 de abril de 1972.- México y Chile unieron ayer su voz para demandar respeto a la libertad y la independencia de las naciones iberoamericanas, y se ofrecieron apoyo mutuo en su lucha por la emancipación económica.

Al dar la bienvenida al presidente chileno, Salvador Allende, el primer mandatario mexicano, Luis Echeverría, afirmó que si las potencias nucleares luchan por zonas de influencia "nosotros queremos, en Latinoamérica, la libertad".

Antes había señalado que México recibe afectuosamente al presidente Allende porque "está persuadido de que vigorosa y valientemente está usted, señor Presidente, al frente de su pueblo, celebrando una batalla por la libertad y con indicios vigorosos del triunfo que México desea para los revolucionarios chilenos".

En su respuesta al Presidente mexicano, el doctor Salvador Allende exclamó: "No queremos vasallaje ni colonialismo, sino independencia; queremos paz y no guerra". Tras elogiar los esfuerzos del Mandatario Mexicano para que se adopte una Carta de Derechos y Deberes Económicos dentro de la ONU, señaló: "Traigo para México la palabra que nace en el extremo sur y que se pro-

yecta para afianzar, en este continente, el camino de nuestra independencia económica, de nuestra dignidad y de nuestra plena soberanía".

Lloviznaba cuando el avión del presidente Salvador Allende llegó al aeropuerto *Benito Juárez*. Eran las 16 horas y junto a la pista esperaban el presidente Echeverría y la señora Esther Zuno.

Porras, música de mariachis y alrededor de 20 mil personas se conjuntaron en torno del hangar donde fue la recepción. Sobresalía la presencia de numerosos grupos de estudiantes, que lanzaban vivas a Allende.

Más tarde, durante 70 minutos y a lo largo de 16 kilómetros, los presidentes de México y Chile recorrieron una ciudad de notorias disparidades. En la recepción popular, además de las habituales caras de los burócratas, aparecieron las barbas, las melenas y los rostros juveniles.

La visita del presidente Allende "es la reanudación del diálogo", un diálogo que se inició en los días del pasado mes de abril, cuando el presidente Echeverría realizó una visita de varios días a Chile, para entrevistarse con su homólogo, el hoy visitante doctor Salvador Allende.



OTTAWA, Canadá, 29 de marzo de 1973.— En el aire lejano se percibe al fin el estruendo de un avión. Cunde la voz. Se derrama el humor. "Ahí llega. Es el *jet* del Presidente". Ese mismo *jet* que lo llevó al Japón y luego a Chile, que ahora está empezando a llevarlo por el mundo, se materializa arriba de la línea del horizonte. Se apunta a sí mismo hacia tierra. Se echa sobre ella y lentamente recorre un largo tramo. Los relojes avisan que faltan tres minutos para las 15 horas. Se explica entonces la deliberada lentitud con que el piloto efectúa la maniobra final de aproximación.

Franceses también, pero inevitablemente anglosajones y exactos, los miembros del gobierno aparecen en el aeropuerto cuando el *jet Puebla* ocupa la pista mayor. Sincronización de horarios; tiranía del protocolo. Larga lengua pulposa y tal vez tibia, la tradicional alfombra roja espera ser pisada por aquellos para quienes ha sido tendida, extendida, sobre el pavimento. Desciende, entonces, el silencio. Diecinueve vértices de una columna, negros *Cadillac* ya vacíos, o todavía no llenos de funcionarios, aguardan ante el hangar. El gobernador y la señora Micherner y otros notables de Ottawa, ocupan su sitio junto a la alfombra.

En la puerta del tetramotor aparece, los brazos abiertos, el Presidente de México.

Dos sonrisas se encuentran al pie de la escalerilla. Dos manos se estrechan. Canadá y México; México y Canadá cumplen así una cita. Los miembros de la comitiva oficial (Emilio O. Rabasa, secretario de Relaciones Exteriores; Alfonso Guzmán Neyra, presidente de la Suprema Corte de Justicia; Enrique Olivares Santana, presidente de la Comisión Permanente del Congreso; Rafael Urdaneta, embajador de México en Canadá; general Brigadier Jesús Castañeda Gutiérrez, jefe del Estado Mayor

Visitará Canadá, Inglaterra, Bélgica, Francia, URSS y China

Inicia LEA su gira por seis naciones

Por Luis Spota



Presidencial; Joaquín Bernal, embajador y director general de Ceremonial; Eliseo Mendoza Berrueto, subsecretario de Comercio) reciben la bienvenida de los esposos Micherner y de sus otros acompañantes. El grupo se dirige, después, hacia el hangar donde la ceremonia oficial habrá de ser cumplida.

Uno a uno, por las puertas del *Puebla*, aparecen rostros importantes: don Gabriel Alarcón, director de *El Heraldo de México*; Julio Sherer García, que lo es de *Excelsior*; Alejandro Carrillo, de *El Nacional*; Rómulo O'Farrill Jr., de

Novedades; Enrique Ramírez y Ramírez, de *El Día*; Santaella, de *La Prensa*; Juan Francisco Ealy Ortiz, de *El Universal*; José de Jesús Taladrid, de la cadena García Valseca; Federico Bracamontes, de *Diario de México*; Emilio Azcárraga Milmo, presidente de Televisa.

En el hangar once, crece el coro de las voces infantiles. El grupo de niños que agita, además de la mexicana, la bandera canadiense con la hoja de mapache, se convierte por un instante, en un bosque vivo, en un colorido follaje al-

canzado por el viento. Padre él mismo de chicos de edades similares a la de estos que lo reciben, Echeverría apreciará el júbilo inocente y limpio que le expresen. En el rostro de su esposa María Esther hay emoción por segunda vez en la jornada.

El aire casi nocturno huele aún a la pólvora de los 21 cañonazos del saludo real cuando los catorce motociclistas de la escolta ponen en marcha, simultánea, estruendosamente, las máquinas que acompañarán a la caravana, disciplinada y estensísima, de severas limusinas. Entre la luz tristonosa de un final de día a punto de convertirse en noche, se emprende la *promenade* hacia Ottawa.

En la Casa de Gobierno, donde quedarán alojados, se concede al Presidente y a quienes viajan con él, unos minutos de reposo, los necesarios para refrescarse. Están previstas la recepción que ahí les ofrecerá el Gobernador General y la visita de cortesía que le hará a Echeverría el Primer Ministro del Canadá, Pierre Elliot Trudeau. Se demanda smoking y condecoraciones. Se espera un discurso del mandatario mexicano durante la Cena de estado. Echeverría prefiere no decir que el que lleva escrito; sí, en cambio, improvisar. Algunas de sus palabras merecen ser anotadas:

"En nuestro país todos los días renovamos formas... deseamos cultivar eso que el mundo ahora tanto necesita: una inclinación profunda hacia la paz: el intercambio en todos los niveles, de la cultura y la economía; y un trato que rompa moldes y nos lleve a la esencia de las cosas..."

Culmina, entre brindis y sonrisas, el primero de los 29 días que habrá de prolongarse, conforme al programa, el periplo presidencial.

Después vendrán Inglaterra, Bélgica, Francia, la Unión Soviética y China Popular.

Un percance automovilístico en Michoacán le quitó la vida

Murió Genaro Vázquez



La Unión de Voceadores, gremio que ha garantizado la distribución puntual de la prensa.

MORELIA, Mich., 3 de febrero de 1972.— El profesor Genaro Vázquez Rojas, jefe de un grupo de terroristas apostados en la sierra de Guerrero, pereció en la madrugada de ayer en el hospital civil de esta población, a consecuencia de las lesiones que sufrió al chocar el automóvil en que viajaba contra un pequeño puente en el kilómetro 226 de la carretera México-Morelia.

Vázquez Rojas iba en compañía de otro hombre —al parecer de nombre Fidel— que huyó, y de dos mujeres que resultaron con lesiones leves y que junto con el cadáver de aquél fueron enviadas al Hospital Militar en la ciudad de México donde quedaron a disposición de la Procuraduría General de la República.

El vehículo en que viajaban, un Dodge azul modelo 1965, quedó materialmente

destrozado. Los elementos de la Cruz Roja y el agente del Ministerio Público, Armando Mariscal Marines, encontraron, junto al cuerpo sin vida de Vázquez Rojas un rifle de alto poder y con un cargador completo; varias casas de campaña; un maletín de color verde conteniendo 351 mil pesos en billetes de baja denominación, envueltos en papel periódico; dos bombas de dinamita de fabricación casera hechas con tubos de fierro; una bolsa conteniendo gran cantidad de cartuchos de diferentes calibres, y diversos libros de contenido político y filosófico; así como manifiestos dirigidos al pueblo, algunos de ellos fechados en "El campamento Miguel Hidalgo".

Todos estos elementos indicaron que se trataba de un gavillero o de un activista político. Más tarde se con-

cluyó que, efectivamente, se trataba de Genaro Vázquez.

Vázquez Rojas fue un disidente político que, desde hace tiempo, había optado por la vía armada como medio de lucha política.

La muerte del profesor vino a poner punto final a su vida azarosa.



el papel, Diario de Pípsa 1970-1976



Paco Malgesto ofreció en la televisión un concierto... de motocicletas.



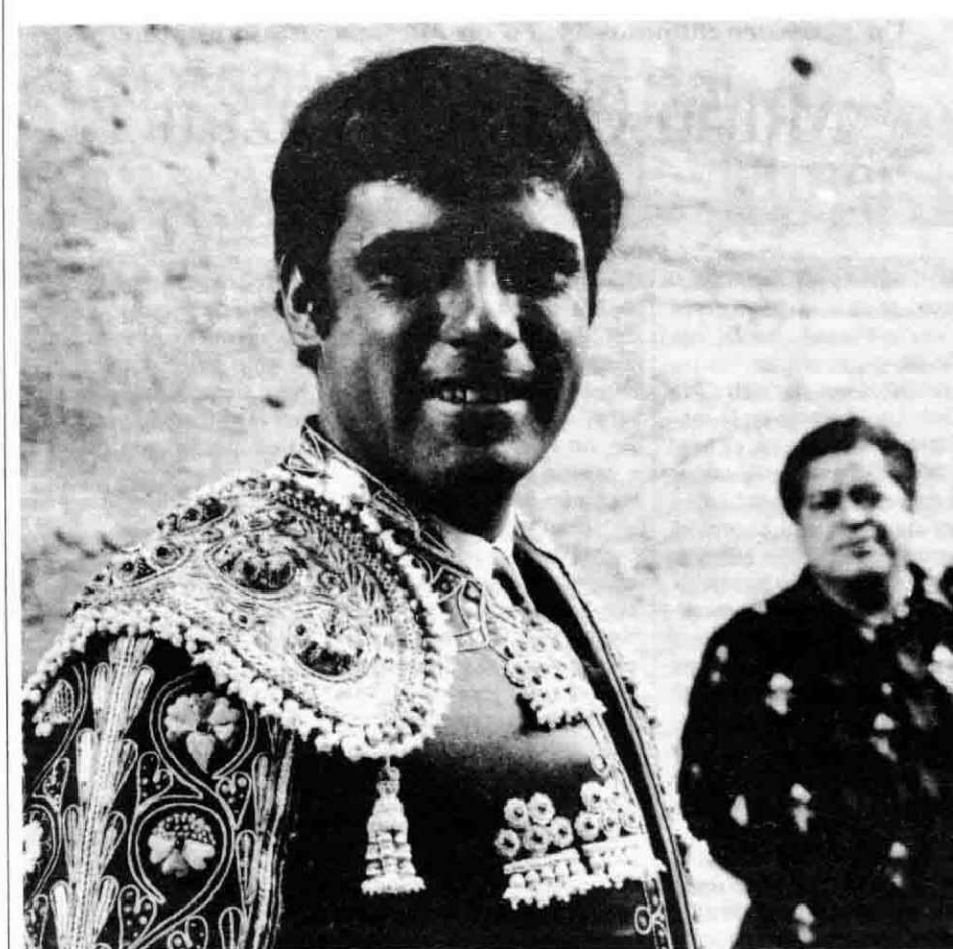
Avándaro, dos noches de lluvia, rock y relajo.



El "hombre fuerte" de Panamá, Omar Torrijos, acompañó al presidente Echeverría en una gira por Tabasco.



Enjundia y belleza, conjuntadas en el Mundial Femenil.



Para ser torero, primero hay que parecerlo; como este Curro, hijo de Fermín Rivera.



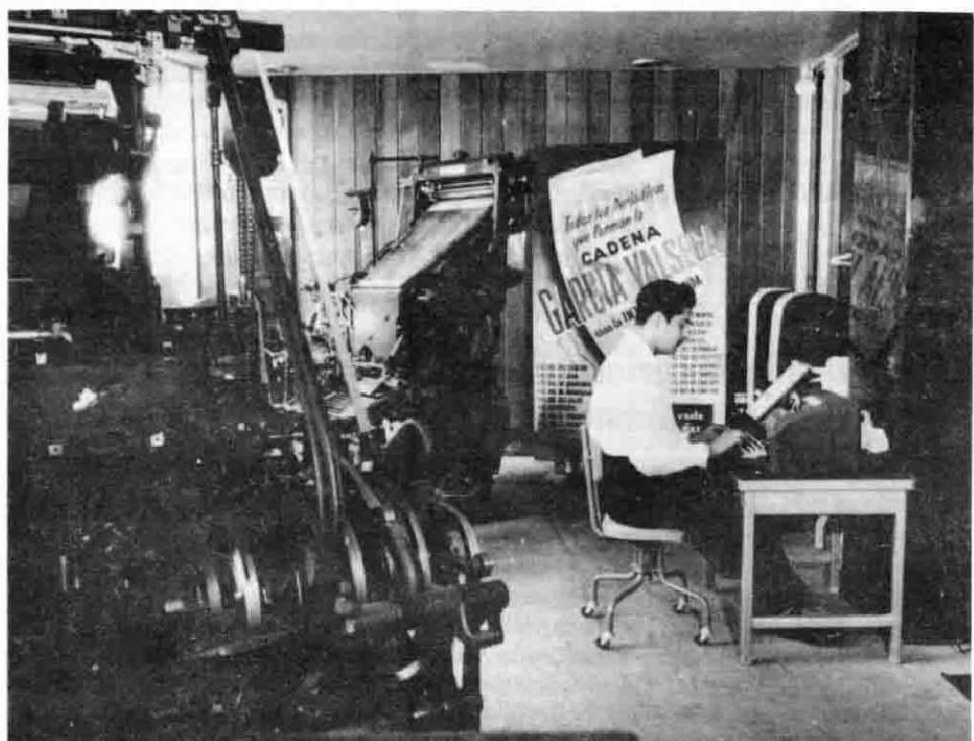
Ilesa, la tripulación de un vuelo comercial regresa tras el secuestro de la nave, desviada a Cuba.



El mariscal Josep B. Tito, presidente yugoeslavo, visitó nuestro país en 1977.



Tras el golpe militar en Chile, el 11 de septiembre de 1973, los jóvenes mexicanos saltaron a la calle en protesta.



La cadena García Valseca pasó a manos de la Organización Editorial Mexicana en 1972.



Marcha en la Zona Rosa...



La huelga universitaria de 1972 derivó en la renuncia del rector Pablo González Casanova.



Eran días en que el caudillo español se tambaleaba.

Guanajuato: ciudad-teatro

...Y se organizó el Primer Festival Cervantino

GUANAJUATO, Gto., 30 de septiembre de 1972.- Al principio todo fue novedad, pasión, gusto e innovación; hoy es el reconocimiento nacional e internacional a dichas pasiones teatrales.

En 1952 el licenciado Enrique Ruelas Espinoza montaba en la plaza de San Roque de Guanajuato, varios entremeses cervantinos. Lo acompañaban en esta aventura don Alfredo Becerril como encargado del equipo de iluminación y muchas personas más amantes del teatro. "Se trataba de aprovechar una ciudad para hacer un teatro que tuviera un escenario funcional, sin artificios" dice don Enrique. Los integrantes eran estudiantes universitarios, escritores incipientes, artesanos, amas de casa.

Oficios divergentes de distintos guanajuatenses reunidos por la magia del Manco de Lepanto. Sin cobrar un solo centavo y poniendo financiamiento de sus propios bolsillos, representaron en diversos sitios de Guanajuato los hoy famosos Entremeses Cervantinos.

Muchos de los pioneros se fueron, pero otros tantos los sustituyeron a lo largo de 20 años. Los señores Ruelas y Becerril han mantenido, hasta hoy, el mismo entusiasmo de antes.

México y el mundo han reconocido este esfuerzo y ayer se llevó a cabo la inauguración del Primer Festival Cervantino Internacional. El acto tuvo lugar en el Teatro Juárez, contando con la presencia del licenciado Agustín Ola-

chea Borbón, jefe del Departamento de Turismo y representante oficial del presidente Luis Echeverría Álvarez; la señora Dolores del Río, presidenta del patronato; el licenciado Luis Ortiz Macedo, director del INBA, y el gobernador de Guanajuato, Manuel Moreno. Por la mañana de ese mismo día se inauguraron un monumento a Miguel de Cervantes Saavedra, la plazuela denominada Don Quijote, y los llamados "edificios cervantinos" que comprenden oficinas administrativas, el teatro universitario, la biblioteca y el museo.

Previo al acto de inauguración, todas las personalidades aquí reunidas estuvieron presentes en la develación de una placa conmemorativa alusiva al

Año de Juárez. Después de la ceremonia principal, el público presenció el estreno en México de la ópera *Don Quijote* de Jules Massenet, escrita en 1910, con la dirección de orquesta y coros de Francisco Savin, y la dirección de escena de Rafael López Miarnau.

De manera paralela a ello, en la legendaria plaza de San Roque, alumnos del teatro universitario escenificaban entremeses cervantinos y en el jardín de la Unión la estudiantina de la Universidad daba un concierto de música mexicana y española, evento que después de la medianoche se prolongó por varias calles y plazuelas de la ciudad, la cual es el mejor escenario de teatro que cualquier escenógrafo pueda soñar.

LEA en el Polyforum

Polemizó con periodistas durante la inauguración



Inauguración de una obra integral para la humanidad.

15 de diciembre de 1971.- Tras de recorrer, en casi cuatro horas, el nuevo Polyforum Cultural Siqueiros, el presidente Luis Echeverría se pronunció contra la imposición dogmática en la creación de la cultura en México.

Su declaración precisa fue: "Los artistas no se deben ajustar a las ideas de usted (el reportero) o de mí; sería un dogmatismo, y los dogmatismos son muy malos. Los dogmatismos son límites al espíritu humano". Sus palabras se produjeron tras insólita discusión sobre temas estéticos y políticos entre el Presidente de la República, los periodistas, el maestro David Alfaro Siqueiros y casi la mitad del gabinete presidencial.

De hecho aquello fue, por momentos, el centro de atracción tras de la inauguración del Polyforum Cultural Siqueiros. Allí estaban el ingeniero Eugenio Méndez Docurro, el licenciado Hugo Cervantes del Río, el arquitecto Guillermo Rosell, el licenciado Mario Moya Palencia y el ingeniero Víctor Bravo Ahúja rodeados por un público ávido de escuchar las palabras del presidente Echeverría Álvarez.

En su entrevista-discusión con los reporteros, el Primer Mandatario precisó su opinión crítica sobre lo que es y significa el Polyforum Cultural Siqueiros. Dijo: "Estoy, en realidad, precisando la trascendencia que creo tiene como obra integral, plástica,

musical, literaria, por todo lo que vale en sí. Yo no soy un especialista en cuestiones artísticas pero considero que ésta es una obra plena, profunda, fecunda y con proyección al futuro".

Cuando los reporteros insistieron en el carácter contestatario de Siqueiros y en su condición de ex preso político. Tranquilo, sonriente, Echeverría dijo: "Ustedes no han observado el Polyforum. Es algo más que una doctrina política, es un mensaje filosófico". "¿Esto? —añadió— es un redescubrimiento de muchas cosas. Son ideas. Siqueiros desechando inclusive, posturas personales. Por eso me interesa mucho su arte y visión del mundo".

Cumple 25 años el Centro Mexicano de Escritores

Han sido becarios Arreola, Rulfo, Ibarguengoitia, Fuentes, Poniatowska, Monsiváis y Del Paso

10 de noviembre de 1976.- Quiso hacer una revista literaria y terminó convirtiéndola en un importante sitio para el desarrollo de algunos de los mejores escritores de México. En 1950, Margaret Sheed llega a nuestro país, representando a la Fundación Rockefeller, con el propósito de fundar una revista, pero, después de varias consultas, se inclina, en 1951, por la creación de un taller literario que trabaje con jóvenes escritores becados.

Los becarios han sido, en su gran mayoría, mexicanos, aunque han habido varios extranjeros. Sin embargo los nombres que han dado renombre al Centro Mexicano de Escritores son jóvenes mexicanos; promesas de ayer, grandes intelectuales de hoy.

En el período 51-52 fue-

ron becarios Rubén Bonifaz Nuño, Emilio Carballido y Sergio Magaña; al año siguiente, estuvieron Juan José Arreola, Ali Chumacero, Ricardo Garibay, Juan Rulfo y Luisa Josefina Hernández. Jorge Portilla, Rosario Castellanos y Héctor Mendoza estuvieron de 53 a 54. Con el transcurso de los años, nuevos nombres desconocidos —en ese entonces— fueron distinguidos con la beca, entre ellos podemos mencionar a Emmanuel Carballo, Tomás Segovia, Jorge Ibarguengoitia, Sergio Galindo, Marco Antonio Montes de Oca, Carlos Fuentes, Luis Rius, Héctor Azar, Juan García Ponce, Elena Poniatowska, Tomás Mojarro, Homero Aridjis, Inés Arredondo, Vicente Leñero, Jaime Augusto Shelley, Carlos Monsi-

váis, Gustavo Sáinz, Fernando del Paso.

Poetas, novelistas, ensayistas, dramaturgos y cuentistas han podido realizar de una mejor manera su vocación de escritores. Todos ellos han creado obras que son ya inseparables de la cultura mexicana de los últimos 25 años.

Pedro Páramo, *Fenomenología del reloj*, *Balún Canán*, *Los relámpagos de agosto*, *La región más transparente*, *La señal*, *Los albañiles*, *Farabeuf*, *Gazapo*, *José Trigo*, son algunas de las muchas obras que los más destacados becarios del centro han escrito a lo largo de los años.

Hasta el año pasado habían pasado por el Centro Mexicano de Escritores, 151 becarios.

El 28 de enero de 1975 el escritor Carlos Fuentes fue designado embajador en París. A los 46 años, el novelista ha declarado: "Las ideas de Echeverría son las que siempre he defendido". El autor de *Aura* y *La región más transparente* forma parte del servicio exterior mexicano desde hace cinco lustros. Su más reciente novela (*Terra nostra*) tiene imbricadas sus dos más grandes pasiones: la historia y la política.



Entrevista con Salvador Novo

Mis libros son mis hijos

A los 69 años, enfermo y cansado, el cronista de la ciudad de México hace memoria

Por Jacobo Zabludovsky

24 de diciembre de 1973.- Muy enfermo, el maestro Salvador Novo, —de 69 años—, pasará hoy la Nochebuena en su casa de Coyoacán. Así lo ha decidido después de varias semanas en que ha permanecido postrado en el Centro Médico a causa de una afección cardíaca. Esto es lo que nos ha contado de sus momentos de mayor creatividad:

De 1903 a 1972 mi vieja ciudad infantil de menos de medio millón de habitantes, ha ido creciendo, ensanchándose, engrandeciéndose hasta alcanzar el millón y a pasarlo en 1930. Y al llegar en 1972 a grandes saltos, a casi 8 millones de habitantes. El tiempo encoge, se hace más y más corto como si las arenas del reloj, cuando ya son pocas las que faltan de caer, se apresurasen a hacerlo y las distancias en cambio se alargan y nos divorcian, alejan, apartan, aíslan. Los amigos nos van dejando solos, nos preceden en ausentarse. De 1953, año en que abrí el teatro y el refectorio de La Capilla, al año en que he emprendido esta confesión, esta confianza, este examen de conciencia, creo haber trabajado bastante.

Cuatro periodos de gobierno, cuatro presidentes a partir de don Adolfo Ruiz Cortines, con cuya benévola amistad me he honrado. El licenciado López Mateos asistió siempre a los estrenos de La Capilla y en el refectorio ya sabíamos sus preferencias de platillos mexicanos. En La Capilla monté 18 obras y publiqué 3 con textos. Mi actividad teatral fue intensa durante estos años en que escribí y produje *A ocho columnas*, *Diálogos*, *Yocasta o Casi*, *Cuauhtémoc*, *La Guerra de las Gordas*, *El Espejo Encantado*, que apenas acaba de ser puesto en escena. Llevé también el teatro a la televisión durante 48 agobiadoras semanas, pero de pronto, mediados de los sesenta y yo entrado en ellos, mi brújula varió de norte al ser designado en 1965, por el presidente Díaz Ordaz y el regen-

te Uruchurtu, Cronista de la Ciudad que sustituyera, sucediera, a don Artemio de Valle Arizpe. Aunque aquella distinción no comportaba oglificación burocrática alguna, yo consideré que lo menos que podría hacer en agradecimiento por tal honor, sería difundir, aún más, y hacer conocer ya más los valores de la ciudad de México.

Independientemente de las conferencias que organicé en el Museo de la Ciudad como sede natural de las actividades del cronista, publiqué a partir de entonces, o sea, de 1965 en adelante, libros principalmente sobre aspectos de historia de la ciudad. Así, la *Historia Gastronómica de la ciudad de México*, del 1967, así, *Imagen de una Ciudad*, así el que se publicó en Barcelona como *Guía de la Ciudad de México en 1968*, y otros que posiblemente estemos viendo con rapidez en la pantalla mientras yo hablo.

En 1968 Zabludovsky muy amablemente le recordó a las autoridades la vieja costumbre de premiar al cronista en turno de la Ciudad de México con dar a la calle en que viviese su nombre y así se hizo en ceremonia para mí inolvidable, el 14 de marzo de 1968, en esta calle que ahora lleva mi nombre. Año muy importante para mí 1967, porque en él recibí de las manos francas del señor presidente Díaz Ordaz el Premio Nacional de Letras que es la más alta preseña con que México premia la obra ya cumplida de un escritor suyo.

Guardo aquí en mi biblioteca con toda veneración y con todo respeto y agradecimiento el testimonio de este Premio Nacional de Letras. Larga ha sido mi vida. Hace 3 años amenazada de extinción, rescatada y aquí estoy. A fines del año pasado quedé solo. En este rincón de mi biblioteca están todos mis libros. Ellos contienen mis años, mozos o maduros o decrepitos. Ellos son: mis hijos.

Adiós a Justino Fernández

Irreparable pérdida para la UNAM

13 de diciembre de 1972.- El doctor Justino Fernández, miembro de la Junta de Gobierno de la UNAM, murió ayer a las 19 horas a causa de un derrame cerebral.

El doctor Fernández, de 68 años de edad, fue Premio Nacional de Letras, catedrático e investigador de la UNAM, estudioso del arte mexicano, autor de medio centenar de obras sobre historia del arte. Asimismo es reconocido como el forma-

dor de una generación de estudiosos de la historia y la historia del arte mexicanos.

Impartió cátedras en la UNAM durante 36 años y fundó cursos como el de Arte Moderno, de la Facultad de Filosofía, y también fundó el Instituto de Investigaciones Estéticas, que dirigió entre 1955 y 1968. Miembro distinguido de sociedades culturales nacionales e internacionales, su fama traspasó las fronteras de México,

por lo que varias universidades de Estados Unidos lo tuvieron como profesor.

De su extensa producción literaria destacan: *Orozco*, *Forma e idea*, *El arte moderno y contemporáneo de México*, *El retablo de los Reyes*, *Coatlícue*, y *El hombre*. Las últimas pertenecían a la obra *Estética del Arte en México*.

Recibió el Premio Nacional de Letras en 1969, y en 1971 pasó a formar parte de la Junta de Gobierno.

Última imagen de Abreu Gómez

Cita con Ermilo en el café La Habana

Por Ricardo Cortés Tamayo

MEXICO D.F., a 14 de julio de 1971.- Ahí viene Ermilo.

En nuestra esquina de Bucareli y Morelos, la no-roeste, donde esperamos el camión (él no dice autobús: "es bueno decir pueblito y viejito; antipático y pedante decir pueblecito y viejecito") lo miramos venir norte a sur de la calle, seguramente de *El Nacional* y no camina ya mucho, atraviesa hasta la esquina de enfrente y entra a la cafetería *La Habana* a reenhebrar la conversación de la víspera. Va, hasta su plática, los ojos como ausentes, puestos en las imágenes de su pensamiento.

Lo llamamos: ¡Ermilo!, para su caminar, abre sus ojos, abre su fina, amistosa sonrisa, abre su mano y su palabra. En el tráfigo de la calle, el vocerío, el ruidero, lleva los oídos abiertos hasta dentro de los seres y las cosas. Después se entrega a componer su sinfonía.

Continúa Ermilo su tránsito, llega a suceder que entre la maraña tropiece. ¿De qué pueblecito vendrá este

viejecito?!, clamarán algunos y otros no menos pedantes, pues lo que ustedes quieren suponer.

El atraviesa el arroyo, el arrollo, con su partitura en el pensamiento. Y permítansenos repintar aquella borra-da línea:

"Hará mucho calor y entonces sí: es posible que Ermilo Abreu Gómez se despoje de su gabardina; que del sombrero como de pana o la gorra vasca, azul que le cubre la encanecida cabeza, ya es más difícil. Traerá unos libros bajo el brazo y si son muchos éstos y abundantes los papeles, traerá un portafolios y de todos modos su figura menuda, delgada, de frágil apariencia, el rostro afilado, blancura tirando a amarillo, desleídos los matices, allí los ojos claros viéndose chiquitos tras los amplios lentes, la espalda un tanto encorvada más por la humildad que por la edad, las manos nerviosas y el andar de cortos, rápidos pasos. Ermilo pese a sus 77 años —nació en 1894— parecerá

un colegial entrando y saliendo de la escuela a saber y aprender y de saber y aprender", tal y como con certeza lo definiría físicamente Juan Rejano.

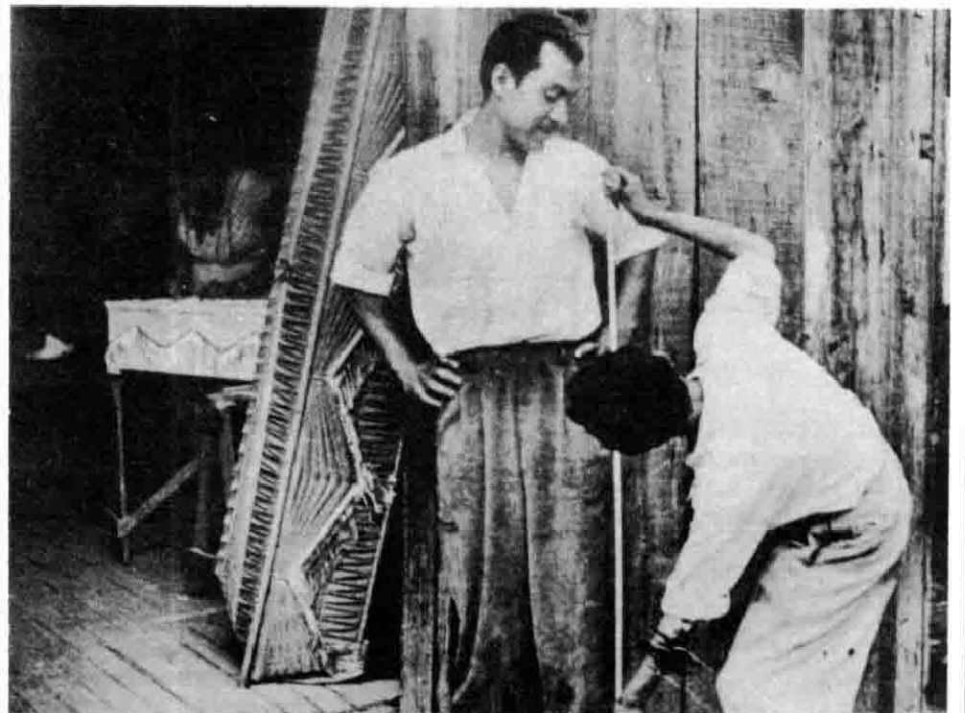
Así anda por la calle Ermilo Abreu Gómez. Lo demás también lo saben todos: que se sienta frente a uno, junto a otro, a oírnos como un discípulo; el, que es un Maestro.



Si la fotografía tiene un lugar dentro del arte mexicano, Ignacio (Nacho) López Bocanegra tiene un lugar destacado dentro de la fotografía, y por lo tanto en la historia de las artes plásticas de México. Nacho López,

originario de Tampico, es fotógrafo desde los nueve años. Sin duda es el fotoreportero más importante de los años cincuentas y sesentas. Es el fotógrafo de los desposeídos, de los paisajes agrestes, de la calle, de los

cabarets, de las carpas, de la picardía y de los absurdos que a cada paso nos asaltan a la vista en un país donde lo mágico y surrealista mantienen su preeminencia entre los balbuceos del modernismo y la industrialización.



Si la fotografía tiene un lugar dentro del arte mexicano, Ignacio (Nacho) López Bocanegra tiene un lugar destacado dentro de la fotografía, y por lo tanto en la historia de las artes plásticas de México. Nacho López, originario de Tampico, es fotógrafo desde los nueve años. Sin duda es el fotoreportero más importante de los cincuentas y sesentas. Es el fotógrafo de los desposeídos, de los paisajes agrestes, de la calle, de los cabarets, de las carpas, de la picardía y de los absurdos que a cada paso nos asaltan a la vista en un país donde lo mágico y surrealista mantienen su preeminencia entre los balbuceos del modernismo y la industrialización.

1972, declarado Año de Juárez

Juárez vive en los hombres y en las instituciones

Homenajes al Benemérito en todos los rincones del país



GUELATAO, Oax., 21 de marzo de 1972.— Este mediodía el presidente Luis Echeverría rindió reverente homenaje al héroe de la guerra de Reforma y vencedor en la lucha contra la intervención francesa, al depositar una ofrenda floral y montar guardia de honor ante el monumento que perpetúa su memoria y sus luchas por la grandeza de México.

El Presidente, quien encabezó el acto central en el homenaje nacional que hoy se rindió al benemérito Benito Juárez, a casi cien años de su muerte y en el 166 aniversario de su natalicio, declaró:

«El país ha consagrado este año a honrar la memoria de Benito Juárez. El pueblo y el gobierno han asumido la decisión de seguir su ejemplo, como lo hi-

cieron nuestros antepasados que condujeron su causa a la victoria.

«Por eso es que los auténticos herederos de esa tradición son quienes luchan por acrecentar nuestra independencia y por instaurar un sistema de vida en que las libertades individuales se armonicen con el advenimiento de una democracia económica».

Concluida la ceremonia cívica, el Primer Mandatario presidió también un acto agrario en el que hizo entrega de tierras a 14 mil 727 familias de Guelatao —palabra cuyo significado es «noche honda»— y puso en marcha la caminata «Ruta del Benemérito», luego de lo cual inauguró obras de beneficio colectivo realizadas por el gobierno del licenciado Fernando Gómez Sandoval.

En el curso de la ceremonia central en Guelatao, el orador principal, Celso Delgado, había dicho esto que es profundamente cierto desde lo más hondo de la noche de este suelo:

«En Guelatao, Juárez vive en los hombres y en las instituciones».

Lo apretado de su agenda no impidió que el Jefe de la Nación se impusiera la atención de los problemas de la juventud oaxaqueña, ni tampoco fue obstáculo para que ordenara duplicar, a partir de hoy, el presupuesto federal en educación destinado a Oaxaca.

Por último, el licenciado Echeverría asistió a una barbacoa que le ofrecieron los pueblos serranos antes de regresar a la capital del estado.

Procedente de la capital de la República, el Primer Mandatario llegó aquí, por la vía aérea, alrededor de las 9 horas, y poco después emprendió el viaje por carretera al pueblo cuna del patricio.

Violenta inauguración del año escolar

Fue agredido el Presidente en la UNAM

Echeverría recibió una pedrada en la frente

15 de marzo de 1975.— Al ser inaugurados ayer al mediodía los cursos de la Universidad Nacional Autónoma de México, la violencia se desató en la Ciudad Universitaria y culminó con agresiones físicas al presidente Luis Echeverría, al rector de la UNAM, Guillermo Soberón, y al secretario de Educación Pública, Víctor Bravo Ahuja.

El presidente Luis Echeverría había sido invitado a la máxima casa de estudios por el doctor Guillermo Soberón, para que inaugurara

los cursos del presente año lectivo. La sesión se realizó en el auditorio *Salvador Allende* de la Facultad de Medicina, y desde un inicio fue, sin duda, tormentosa. Ante un público integrado por casi 2 mil personas, entre funcionarios, maestros, líderes y estudiantes —que en su mayoría se mostraron hostiles a la presencia de LEA en la Ciudad Universitaria—, el Jefe del Ejecutivo debió abandonar súbitamente el recinto luego de un virulento intercambio de acusaciones y calificativos

con los airados muchachos.

Durante los tensos minutos vividos en el auditorio *Salvador Allende*, los estudiantes llamaron «fascista» y «asesino» al Primer Mandatario, pero éste, retándolos a dialogar pacíficamente, les advirtió que «la negativa al diálogo y a la razón es una tesis fascista que significa la clausura de la inteligencia, el repudio a la política y a la cultura, el rechazo a la organización y a la militancia de las ideas. Así se comportaban las juventudes de Mussolini».



Estalló su avioneta frente a la costa veracruzana

Muere en avionazo Alfredo V. Bonfil

El dirigente de la CNC iba acompañado por varios colaboradores

VILLA JOSE CARDEL, Ver., 28 de enero de 1973.— El líder de la CNC, licenciado Alfredo V. Bonfil, y cinco personas más, han sido víctimas de un accidente de aviación en el que todos perecieron. El siniestro ocurrió en la madrugada de ayer al caer el avión en que viajaba Bonfil acompañado de varios miembros del Comité Ejecutivo de esa central campesina, rumbo a la ciudad de México.

El accidente ocurrió muy cerca del poblado de San Julián. Los campesinos del lugar dijeron que vieron la nave (un bimotor turbo-helice,

matrícula XE-ICP) que había despegado del aeropuerto *Heriberto Jara*, y que apenas había tomado vuelo, a unos 20 kilómetros del aeródromo, se vio un flamazo y luego un estallido estremecedor a todos en tierra. La nave se precipitó en picada hacia la rompiente del mar ubicada en la playa de la laguna de San Julián.

En realidad nadie ha podido llegar hasta ese punto porque es una zona cubierta por dunas de arena fina que impide la visibilidad debido a la fuerte ventisca que dominó la costa durante todo el día, y que arreció al ano-

cheer. Centenares de hombres están listos para buscar el aparato accidentado, apenas termine el temporal.

Las autoridades aeronáuticas suponen que el avión se accidentó momentos después de perder contacto por la radio. Además aseguraron que, hasta ahora, no se ha encontrado evidencia alguna de que se trate de un sabotaje.

Las mismas autoridades suponen que el avión permaneció en el aire escasos cinco minutos.

También se tiene la creencia de que la nave pudo caer en pleno Golfo de México.

Manuel Mejido

Un reportero sin imposibles

TIERRA BLANCA, Ver., 8 de diciembre de 1975.— Esta tierra vio nacer, hoy hace exactamente 43 años, a uno de los más brillantes y talentosos periodistas mexicanos: Manuel Mejido.

Mejido escribe para el diario *Excelsior*, en cuya redacción ocupa sitio estelar merced a su trabajo febril, alucinante, de 18 horas por día.

Largas, intensas, de vértigo son las jornadas de este hijo de los colegios Justo Sierra y Cervantes, de esta localidad, y del plantel Centroamérica de la capital de la República, urbe en la que hizo estudios de secundaria y preparatoria en el Colegio Cristóbal Colón.

«Estoy en el periodismo por obra de la vocación y de la casualidad», afirma Meji-

do, quien agrega: «mis estudios en la materia los hice en la redacción del *Paris Match*, luego de cursar la carrera de Químico Metalúrgico, de la que hasta me gradué.»

Mejido define a su oficio con dos palabras: «aquí y ahora». Y ese *aquí* y ese *ahora* para él pueden estar en dos continentes en un sólo día. Y, de ser posible, lo estaría en tres o cuatro. Porque Mejido puede desayunar en La Paz, Baja California, cenar en Nueva York y almorzar, 18 ó 20 horas más tarde, en Roma, París o Londres. Basta con que *Excelsior* lo anuncie en sus páginas para que él se desplace por el globo de punta a punta y de extremo a extremo. Para él no hay fronteras ni imposibles.

Su paso por *Excelsior* le ha llevado a tratar y cono-

cer a reyes y bandidos; princesas y prostitutas; escritores y malandrines de todas las condiciones y calibres. Como resultado de esa pasión por la actualidad sus lectores lo han visto describirles las jornadas, de Richard Burton y Elizabeth Taylor en un hotel capitalino, conseguirles, en exclusiva, un texto de Henry Miller o recogerles, en pleno fragor de las bombas y las balas, y en verdadero alarde de vocación y responsabilidad, unas de las últimas, estremecedoras declaraciones de labios de Salvador Allende.

Fruto de ese quehacer incesante son, igualmente, sus libros *Paulo VI en Latinoamérica*; *México amargo*; *Esto pasó en Chile* y *Los aventureros del petróleo*.

¡Kaplan huyó en helicóptero!

Sin disparos ni alarmas, logró evadirse con dos reos más

19 de agosto de 1971.- David Kaplan Klempner, "El rey de la melaza", asesino de Louis Melchior Vidal, y Carlos Antonio Contreras Cano, venezolano, realizaron ayer la fuga del siglo: huyeron de la penitenciaría de Iztapalapa, en una escapatoria jamás efectuada en los anales del crimen por ningún reo del mundo, pues ambos se fugaron en un helicóptero.

Casi al final de una función de cine que se ofrecía en el penal, a las 18:35 horas, el aparato apareció sobre la prisión y se posó en uno de los patios. Hasta allí llegaron corriendo el estadounidense Kaplan y el falsificador Contreras Castro, quienes abordaron el helicóptero en cuestión de segundos, ante la sorpresa de reos y vigilantes del penal.

Kaplan planeó y ejecutó su fuga casi diez años después de acribillar a tiros a su socio Melchor Vidal, cuyo cadáver semienterró, en compañía de otros criminales nunca apresados, en la antigua

carretera a Cuernavaca; delito por el que fue sentenciado a 30 años de prisión.

El venezolano, sentenciado a nueve años de prisión por fraude, falsificación de documentos, uso de documentos falsos y robo, fue el contacto en el exterior, según la policía, ya que por su condición de escasa notoriedad, era el tipo ideal para organizar la espectacular fuga, sin despertar sospechas.

El helicóptero de la fuga no tenía matrícula. Fue descrito como un aparato grande de cuatro plazas y de color azul, y tendría combustible para volar ininterrumpidamente durante tres horas. El radar del aeropuerto lo registró por última vez por el rumbo de Chalco, pocos minutos antes de las 19 horas.

La policía hace decenas de conjeturas respecto al destino de Kaplan y de Contreras Castro, aunque todavía no aclara por qué fallaron todas las armas de los custodios y ninguna alarma funcionó.



María Esther Z. de Echeverría

Nunca me sentí Primera Dama

A menos de un mes de concluir su paso por Los Pinos, la casa de gobierno de México, la esposa del Presidente de la República, María Esther Zuno de Echeverría, una tapatía de 52 años de edad y madre de ocho hijos —seis varones y dos mujeres— declara ser una lectora apasionada de la historia nacional, y que abraza el firme deseo de algún día poder sentarse a escribir un libro acerca de lo que debería ser la esposa de un presidente.

"Me gustaría hablar ahí de esa responsabilidad que, en el caso de México, cesa exactamente a los seis años de iniciada. Quisiera abordar el conflicto emocional que se deriva de esa experiencia".

María Esther, pendiente siempre de sus ocho vástagos, dirige desde antes que Luis Echeverría llegara a la Presidencia de la República la academia de baile folklórico *Las palomas de San Je-*

rónimo y es una devoradora insaciable de textos de historia nacional. Clavijero, Francisco Bulnes, Manuel Romero Flores, Daniel Cosío Villegas, los novelistas de la Revolución Mexicana —Guzmán, Azuela, Urquiza, Magdaleno y otros— así como José Guadalupe Zuno, su padre, forman parte de la lista de sus autores favoritos.

Pero María Esther también tiene fobias. Detesta, por ejemplo, el título de *primera dama*.

"¿Primera dama de qué? ¡Por Dios!", exclama.

Y agrega: "Todas las mujeres de México valen tanto o más que aquella a quien únicamente los necios se atreven a llamar primera dama."

"En una sociedad republicana la esposa del presidente recibe por ese sólo hecho la comprometedorra encomienda de ser entre las nacionales la primera en las responsabilidades. Ese es el úni-

co y máximo honor a que se hace acreedora. Lo demás son mimbres y mal copiados. El de primera dama es de cuño gringo, no mexicano. Una burda copia que yo, categóricamente, me niego a recibir".

"De 1970 a 1976, con el apoyo de la Confederación Nacional Campesina (CNC), a mí me ha tocado organizar a 5 millones de mujeres que, infatigables, laboraron a mi lado desinteresada y entusiastamente en programas de promoción del desarrollo de la comunidad, de la salud y de orientación familiar".

"Esa ha sido una gran satisfacción —finaliza—, pero igualmente he vivido otra más significativa: la satisfacción cotidiana de estar al lado de un presidente decidido y valiente durante todo el sexenio". No por nada, de buen talante, ella acepta ser llamada por todos "la compañera María Esther".

Falleció monseñor Garibi Rivera

Sacerdote desde 1912

GUADALAJARA, Jal., 28 de mayo de 1972.- Faltando 20 minutos para las 24 horas y después de que había mostrado una mejoría con relación a los días anteriores, ayer falleció en el sanatorio La Trinidad, de un edema pulmonar, Su Eminencia, el primer Cardenal mexicano, don José Garibi Rivera.

A las 21 horas empezó su estado crítico y el médico de guardia ordenó llevarle oxígeno para administrárselo. Hubo junta de médicos, a la postre infructuosa, pues el edema pulmonar se complicaba cada vez más.

A las 22 horas se presentó el abad arzobispo coadjutor de Guadalajara, mon-

señor Javier Nuño, el que le aplicó los santos óleos.

El Excelentísimo señor Garibi murió a la edad de 83 años, habiendo sido ordenado sacerdote el día 22 de enero de 1912. El 7 de mayo de 1930 fue nombrado arzobispo de Guadalajara y el 18 de diciembre de 1958, ocupó el rango de Primer Cardenal de México.

El 26 de marzo de 1968 se retiró por llegar a la edad límite para los prelados.

Tuvo especial preocupación por terminar el Templo Expiatorio, el cual casi dejó concluido y es una verdadera joya arquitectónica que se empezó a construir en el año de 1898. Su ilusión era

dejarlo concluido.

Mañana por la mañana, a las 9 horas, será llevado al Seminario de San José, que fue fundado por él y es considerado como el más grande de América Latina. Su cuerpo reposará ahí hasta las 15 horas, en que será trasladado a la Catedral Basílica. El martes a las 11 horas será sepultado con toda pompa.

El delegado apostólico Carlo Martini, habló desde México y le comunicó que su Santidad, el Papa Paulo VI,

le había enviado su bendición personal por vía telefónica, la cual no alcanzó a oír pues, no obstante que aún estaba con vida, había entrado ya en estado de coma.

Mariachis y marimbas en la recepción

Nos visita S.M. la reina Isabel II de Inglaterra

Casi un millón de personas aplaudieron a la pareja real

25 de febrero de 1975.- La Reina Isabel II de Inglaterra y su esposo, el príncipe Felipe, arribaron ayer al hangar presidencial del aeropuerto internacional, 50 minutos después de la hora prevista, para iniciar una visita oficial de cinco días a nuestro país. Les dieron la bienvenida el presidente Luis Echeverría, su esposa María Esther y Adolfo, hijo de ambos, de ocho años de edad, en un ambiente solemne y entusiasta a la vez.

Posteriormente miles de niños y adolescentes con uniformes blancos, que brincaban y agitaban penachos azules y rojos, vitorearon a la pareja real. Cientos de miles de personas arrojaban igualmente claveles rojos y papelillos cortados. Bandas de música, mariachis, marimbas y estudiantinas tocaban su música al paso de la comitiva. Muy festiva resultó la recepción que se dio a la Reina Isabel II y al príncipe Felipe.

Casi un millón de capitalinos fueron los que salieron a la calle para recibir a la ilustre visitante. Cuando el Land Rover descubierto, con placas 2-ACZ entró al Zócalo casi a vuelta de rueda, la reina atónita y asombrada, volvió la vista a todos lados.

Más tarde, por la noche, rodeada por la singular policromía de cientos de trajes regionales lucidos por distin-

guidas damas, Su Majestad Isabel II, de la Casa Windsor, cenó en Palacio Nacional. Todo durante la cena ofrecida por el Presidente de la República y la señora Echeverría, en honor de la Reina y de Su Alteza el príncipe Felipe, fue típicamente nacional.

En esa noche de fiesta, el presidente Echeverría dijo ante la Reina Isabel II de

Gran Bretaña que los grandes problemas mundiales "no podrán ser resueltos mientras no renunciemos a viejos esquemas de dominio territorial y de preponderancia económica".

Por su parte, la Reina Isabel II de Inglaterra, expresó: "Ni el poder económico ni la fuerza militar pueden hacer tanto como el corazón humano".



Abril de 1973, el encuentro fue en Londres.

AVANDARO, Edo. de México, 12 de septiembre 1971.— ¡Por qué vine a Avándaro? ¡Uuuuuuh! No te azotes. Vine aquí porque es donde está la buena onda... la onda gruesa. Porque... ¡Cámara! ¡Avándaro es libertad, amor y paaz!...

Así respondió uno de los cuatro jóvenes —dos hombres y dos mujeres— todos aproximadamente de 17 años, que fueron parte de los 150 mil "aliviados" que se reunieron en el campo —días antes verde— donde tuvo lugar el festival de *Rock y Ruedas*, un poco más arriba de Valle de Bravo.

Los cuatro muchachos llegaron al lugar —según relatan— igual que cientos y cientos de jóvenes: caminando más de 13 kilómetros, ya que la falta de transportes se hizo crítica desde el día 11 —el del festival— por la mañana.

Bien sabido es que el festival musical estaba programado para iniciarse a las 20 horas del sábado 11, y terminar doce horas después, cuando según el programa se iniciarían los entrenamientos para la carrera de automóviles. A fin de cuentas no hubo carrera, porque la pista fue invadida por los jóvenes.

48 horas antes de que se iniciara el festival comenzaron a llegar los jóvenes, dispuestos a acampar allí donde les pareció bien. Un día antes ya la carretera estaba congestionada, y durante las doce horas anteriores era prácticamente imposible recorrer un kilómetro en menos de una hora.

Los datos de la Policía Judicial Federal establecen que hubo 27 choques de importancia, tres automóviles quemados y un camión semiquemado; dos ve-

150,000 muchachos en el primer festival de rock mexicano

¡Avándaro, maestro!...

Una peregrinación de jipitecas, en la que hubo de todo



hículos desbarrancados; cuatro muertos en estos accidentes; 257 automóviles averiados, y aproximadamente 2 mil vehículos dañados en pequeña escala.

Ya en el terreno donde se efectuaría el festival la muchedumbre era imponente doce horas antes del inicio. Decenas

de miles de jóvenes rodeaban totalmente el débil escenario y lo invadían todo: el templete de los músicos, las torres y los palcos para los servicios informativos nacionales e internacionales.

Un olor a sudor humano, a basura largo tiempo acumulada, a bebidas em-

brigantes y a petate quemado, por supuesto, invadía el centro de aquella aglomeración. En cualquier parte a que se mirara había algún joven fumando marihuana o ingiriendo alcohol.

A las ocho de la noche del sábado 11 el campo estaba plagado de espectadores con sus respectivas casas de campaña. Miles de personas —jóvenes todos— se mantenían en pie para escuchar a los primeros grupos de la noche. Gritaban "peace and love" y, al mismo tiempo, empujaban al compañero que tenían más cerca.

Los jóvenes que se encontraban en el frente, junto a la plataforma, se injuriaban y se irritaban porque el espectáculo no daba principio.

El muchacho que dirigía el festival gritaba por el micrófono a cada momento, desgañándose: "¡Paz y amor, maestros, paz y amor, maestros paz y amor! ¡No es posible iniciar el espectáculo si ustedes no se alivianan! Paz y amor... Dejen a esa muchacha, está inconsciente, no la maltraten... ¡Paz y amor!... ¡Bajéense de las torres; están a punto de caerse... No pisen los cables, porque vamos a morir todos quemados... ¡Dejen de lanzar piedras y botellas!... Maestros... Maestros...! *Peace and love!*"

La música duró toda la noche y la lluvia no paró. En el escenario hubo desnudos que provocaron que innumerables espontáneos los imitaran. El afán de desnudarse creció rápidamente. También el deseo de divertirse, de escapar, de alucinarse con lo que fuera.

Avándaro fue, durante tres días, tierra de bárbaros adolescentes.

Impulso al cine mexicano

Cineastas como Jorge Fons, Felipe Cazals, Gonzalo Martínez y Arturo Ripstein, llenan las carteleras

23 de abril de 1975.— "En lo personal yo les indico, en este momento al señor secretario de Gobernación y al señor director del Banco Cinematográfico, que vean el modo —porque no han entendido y creo que no puedan esencialmente entender— de darles las gracias a los señores industriales del cine para que se dediquen a otra actividad, y que veamos qué hacemos y que hagamos un sacrificio compartido para hacer mejor cine en México". Con estas palabras al señor Presidente de la república, licenciado Luis Echeverría Álvarez, respondió ayer al discurso pronunciado por la señora Vicens ayer en Los Pinos durante la entrega de los premios Ariel.

Así, el presidente Echeverría notificó su preocupación por elevar la calidad del cine mexicano, y para lograrlo, ha instrumentado con Rodolfo Echeverría, director del Banco Cinematográfico,

Rodolfo Echeverría y las estrellas.



que como locutor y actor estrella inmortalizó al detective Carlos Lacroix.

Ello se ha manejado de dos maneras: con la creación y desarrollo de semanas de cine mexicano, ya sea en provincia o en el extranjero; con el envío de cintas a Festivales Cinematográficos en el extranjero; con la recientemente creada Muestra Internacional de Cine en México, que se lleva a cabo entre noviembre y diciembre de cada año desde 1971; con la inauguración del Centro de Capacitación Cinematográfica para elevar el nivel técnico y artístico de los creadores cinematográficos, y con la puesta en funcionamiento, en 1974, de la Cineteca Nacional, para promover la cultura cinematográfica entre la población.

Además, diversos cines de primera clase, como Latino, Diana, Chapultepec, Roble, entre otros, han estrenado películas mexicanas; por si fuera poco, se promovió el resurgimiento de los desaparecidos premios Arieles.

Directores como Felipe Cazals, Jorge Fons, Arturo Ripstein, José Estrada, Gonzalo Martínez Ortega, etc. han realizado películas como *Canoa*, *Fe*, *Esperanza y caridad*, *Fox Trot*, *Los indolentes* y *El principio*, las cuales han logrado un buen reconocimiento por parte del público y de la crítica.

32 años de carrera

Murió el galán Arturo de Córdova

Cosmopolita y yucateco, filmó más de 200 películas

3 de noviembre de 1973.— La muerte, estrella indeseada, sedujo finalmente, ayer a las siete horas, a uno de los más grandes actores del cine nacional: el galán Arturo de Córdova.

Arturo García Rodríguez —ése era su nombre verdadero— nació en Mérida, Yucatán, el 7 de mayo de 1908. 65 años, pues, tenía al morir el hijo de don Francisco García y doña Carmen Rodríguez, parte de cuyos primeros años transcurrieron en la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Más tarde García Rodríguez viajó largamente por Europa —residió en Francia, Italia, España y Suiza—, de donde pasó a radicar en Santiago de Chile. Fue ahí donde, luego de vivir del fútbol, se convirtió en reportero de la United Press International (UPI).

A su regreso a Mérida —1933— incursionó en los micrófonos de la radio local, experiencia que más tarde le abrió las puertas de la más importante radiodifusora del país, la XEW, empresa en la

que como locutor y actor estrella inmortalizó al detective Carlos Lacroix.

De las cabinas radiofónicas Arturo de Córdova saltó a los estudios de cine de México, Argentina, EUA, España y otros países, donde filmó más de 200 cintas, en su mayoría de éxito. Entre ellas *Mientras México duerme*; *Ave sin rumbo*; *El conde de Montecristo*; *La diosa arrodillada*; *Por quién doblan las campanas*; *Cielito lindo*; *Miércoles de ceniza*; *La herida luminosa* y *¡Dios se lo pague!*

En 32 años de carrera ci-

nematográfica Arturo de Córdova alternó con las más grandes figuras del celuloide de México y el mundo. Se inició en los sets tuvo lugar en 1935, en una producción de Arcady Boytler: el filme *Celos*, donde cobró un sueldo de 800 pesos.

De Córdova inició su retiro de las cámaras hace seis años, el 7 de febrero de 1967, cuando en Guadalajara, Jalisco, sufrió una embolia que lo puso al borde de la muerte. Poco a poco, y luego de dos recaídas que minaron notoriamente su organismo, su vida se empezó a apagar.

Las nuevas instalaciones del Canal 13 fueron inauguradas, al pie, casi, del Ajusco, en 1976.



Campeón Welter

Mantequilla Nápoles noqueó a Charles en el séptimo

La victoria en Londres demuestra que no hay rival digno del cubano-mexicano



LONDRES, Inglaterra, 28 de marzo de 1972.- El cubano-mexicano José Mantequilla Nápoles conservó esta noche su cinturón de campeón mundial welter al derrotar por nocaut en el séptimo asalto a su retador Ralph Charles.

El combate, pactado a quince vueltas, se disputó en el vecino estadio de Wembley.

Mantequilla Nápoles brindó una notable exhibición de potencia y recursos, y resolvió rápidamente todos los problemas que su entusiasta rival le planteó.

El campeón, de 31 años de edad, quien dió pruebas de porqué está considerado como el mejor púgil del mundo, kilo por kilo, puso punto final al combate a los 2 minutos 52 segundos del séptimo asalto, con una izquierda seguida de una violentísima derecha que abatió a su rival para toda la cuenta.

Esa fue la única caída registrada en el combate, pero Nápoles, quien era favorito, debió esforzarse para acabar con su adversario, porque Charles cambió de estilo y en vez de sostener una lucha abierta, aplicó una táctica sensata y conservadora, fincada en el contragolpe.

El británico molestó a Nápoles con esos movimientos, pero el campeón supo esperar pacientemente e hizo valer sus demoledores puños.

El retador tuvo en el sexto su mejor round y esto irritó a Mantequilla, quien al sonar la séptima campanada dejó su rincón con hambre de victoria, decidido a todo, y alcanzó a su rival con fiera destreza.

El de hoy fue triunfo por nocaut número 49 en la carrera de Nápoles, quien de 72 salidas al cuadrilátero únicamente en cuatro ha perdido.

Nápoles demostró así que no se equivocan quienes gustan compararle con el inmortal Sugar Ray Robinson. Sonriente, al concluir el combate, Nápoles afirmó: "Si hubiera podido lo acabo antes".

Cuco Conde, su manejador, a quien le fue decomisado un frasco de sales aromáticas en su rincón, informó que Lapopolo será el próximo rival de Nápoles. El campeón, a su vez, manifestó estar dispuesto a enfrentar en Suiza al retador francés Menetrey. No hay contrincante demasiado peligroso para este osado antillano.

Duelo de fuerza, duelo de habilidad, de muerte dibujaba con temple. Diestro en el capote y la muleta, Eloy Cavazos sabe coronar sus faenas con el estoque a fondo; sabe lidiar con los pitones repuntenado por la cara y retando con su estatura de 1.62 metros. Este pequeño gigante del medio taurino nació el 25 de agosto de 1950. Neolonés de Ciudad Guadalupe, recibió la alternativa 16 años después y seguirá cosechando apéndices por largo rato.



II Campeonato Mundial Femenil de Futbol

Y las piernudas, sudaron

En el partido inaugural, México superó al equipo de Argentina 3-1

16 de agosto de 1971.- Una incógnita que surgió hace meses, de manera particular entre los eternos escépticos, quedó despejada: en efecto, aunque con naturales limitaciones, las mujeres sí juegan al futbol y en ocasiones muestran indudables virtudes.

De ello dieron fe más de 90 mil espectadores que se congregaron ayer en el Estadio Azteca con objeto de presenciar la inauguración del II Campeonato Mundial Femenil de Futbol.

Hubo euforia, gritos histéricos, música y baile. Privaba la curiosidad y hacia el monstruo de Santa Ursula —adornado sicológicamente hasta en los marcos pintados de rosa y blanco, ma-

cetas con flores amarillas atrás de las porterías— se dirigió mucha gente. Una excelente entrada, pero casi nadie compró los boletos de a 50 pesos.

La ceremonia, no obstante que se prolongó, fue vistosa. El partido inaugural programado para las 12 horas, empezó media hora después. Al fin mujeres.

Y vimos que las chicas de Argentina y México burlan, manejan con habilidad el esférico, tiran a gol con frecuencia, tienen malicia y algunas son incluso un costal de mañas: si no van al choque directo, saben ablandar al rival subterráneamente; son duras y se lastiman feroz e inclementemente.



Hay individualidades y juego de conjunto y provocan admiración y aplauso. Claro son erráticas, pero quién no. En resumen también emocionan hasta el delirio.

El partido comenzó y, al inicio, los ojos se posaron en la portera de Argentina, bellísima. Después en La Peque Rubio, quien anotó dos goles. El marcador final fue 3-1 a favor de las nacionales.

Al inicio una gran enseña nacional

fue portada con chicas con trajes regionales y en minifalda. A continuación, un contingente de alumnos, con la marcialidad acostumbrada, desarrolló un cuadro gimnástico. Finalizaron este pequeño desfile de presentación varias niñas representando a las futbolistas de los seis países participantes en el mundial: Dinamarca (actual campeón), Italia, Gran Bretaña, Francia, Argentina y México.

En próximos encuentros conoceremos a la oncena vencedora.

Enrique Borja —arquitecto y "cazagoles"— es hoy por hoy el mejor centro delantero del futbol nacional. Su doble corona como campeón goleador en los campeonatos 1970-71 y 1971-72 así lo demuestran. Venerado ídolo de las muchachas, desde hace varias temporadas Borja viste los colores del América, pero recuerda con cariño a los pumas del Universidad, equipo que lo vio nacer.



El convoy avanzaba a más de 120 kilómetros por hora

Fatídico accidente del ferrocarril Saltillo-Catorce

Más de mil víctimas, de las cuales 149 son fatales

SALTILLO, Coah., 6 de octubre de 1972.- Una estadística macabra realizada hoy por las autoridades federales y estatales, arrojó un saldo trágico de mil 11 víctimas en el accidente ferroviario ocurrido anoche en Puente Moreno, aproximadamente a siete kilómetros de esta ciudad. El número de muertos, según la información oficial, es de 149, tanto en el lugar del accidente como en hospitales.

Ferrocarriles Nacionales de México afirmó que el exceso de velocidad del convoy, —que iba a unos 120 kilómetros por hora, en lugar de 60— fue la causa de la catástrofe ferroviaria ocurrida anteanoche, al filo de las 23 horas. La empresa informó igualmente que hasta las 20 horas de hoy habían sido recogidos los cuerpos de 149 pasajeros muertos en el sitio del accidente, de los cuales 39 quedaron carbonizados.

En los hospitales de Ferrocarriles, Seguro Social, ISSSTE y Cruz Roja de Saltillo han sido atendidos 556 heridos, de

los cuales 255 tienen heridas de consideración.

La labor de rescate seguía esta noche, e incluso fueron llevados tractores y grúas para tratar de rescatar víctimas, pues el hedor que empieza a invadir la zona indica que las hay.

El tren especial 8405-08 Norte, con mil 600 pasajeros a bordo en ruta de la población de Catorce a Saltillo, descarriló y volcó parte de los 22 coches que componían el convoy en el kilómetro B-909, entre las estaciones de Angostura y Saltillo.

De las primeras investigaciones realizadas por personal de la empresa, así como por las autoridades judiciales federales, se desprende que el tren accidentado corría con exceso de velocidad. El tren era conducido al doble de la velocidad máxima permitida por los reglamentos en un tramo donde existe una curva de 6 grados, con pendiente descendiente del 2 por ciento. La misma gráfica de la locomotora indica que el

tren accidentado —con cientos de peregrinos—, venía corriendo excesivamente desde 100 kilómetros antes del sitio de su descarrilamiento.

La empresa declaró, además, que el sistema de frenos de la locomotora y de los propios coches funcionaba normalmente en el momento de la tragedia.

El tren mencionado se componía de 22 coches, con un peso total de mil 546 toneladas, arrastrado por dos locomotoras. Los mil 600 viajeros ocupaban el convoy a razón de 72 personas por coche, que tienen cupo para 80 pasajeros.

La tripulación del tren, integrada por el conductor Melchor Sánchez Barrera, el maquinista Jesús Rocha Serna y el fogonero Ignacio Carrizales García, está internada en el hospital local de Ferrocarriles, con lesiones graves. El otro garrotero se considera desaparecido.

El doctor Felipe Calderón, director de ese hospital, y el jefe de relaciones públicas de los Ferrocarriles Nacionales, Carlos Barrios Martínez, informaron es-

ta noche que los integrantes de la tripulación tenían aproximadamente 70 por ciento de alcohol en la sangre, de lo cual se presume que la catástrofe se debió a esa irresponsabilidad.

En la labor de auxilio a las víctimas participa directamente el licenciado Víctor Manuel Villaseñor, gerente general de Ferrocarriles Nacionales, así como el gobernador de Coahuila, ingeniero Eulalio Gutiérrez.

Este último, al hablar sobre las dimensiones de la tragedia, dijo: "Creo realmente que este drama se eleva a un nivel nacional. Las proporciones, de acuerdo con los datos que tenemos hasta este momento, son significativas, ya que hay hospitalizadas cerca de 360 personas y el número de muertos suma por lo menos 149. El estado de Coahuila, particularmente la ciudad de Saltillo, se encuentra consternada, dado que toda esa gente habitaba en los barrios populares que tradicionalmente hacían esa peregrinación".

Los Precursores

Filomeno Mata y su Diario del Hogar

Los días del periodista Filomeno Mata Rodríguez, ilustre vástago de don Casiano Mata y doña Tomasa Rodríguez, se cuentan a partir del 5 de julio de 1845, día en que ve la luz en la Hacienda del Carranco, en el Valle del Maíz (San Luis Potosí).

Los primeros pasos periodísticos de Mata quedaron impresos en las páginas del *Monitor republicano*, de don Vicente García Torres, y en *La patria*, de don Ireneo Paz. Este último aprovecha, además, sus conocimientos de profesor, contratándole para que imparta algunas clases a sus hijas Rosa y Amalia.

La dirección de un gran diario le aguarda en algún recodo de la vida, pues del 1 de agosto de 1875 a 25 de agosto de 1876 Filomeno Mata funda y redacta, sin elementos casi, *El sufragio libre*.

Luego, durante 29 días exactos —del 30 de enero al 27 de febrero de 1876—

dirige *El cascabel* y a continuación *El monitor tuxtepecano*, del 3 de enero al 14 de abril de 1877.

Cinco años dura el preámbulo que precede a la creación del periódico con el que Mata torna ejemplar su vida. Entretanto, se casa con la señorita Aleja Alatorre y se vuelca en la enseñanza y en la instrucción de la niñez y la juventud, así como en el periodismo y la política.

En 1879 es electo diputado al Congreso de la Unión, por su estado natal —San Luis Potosí— y amplía su taller de reciente fundación en la calle de Canoa (hoy Donceles) y lo muda a un nuevo domicilio en la calle de Betlemitas, hoy de Filomeno Mata número 8.

Finalmente, el 16 de septiembre de 1881 Filomeno Mata inicia la edición de *El diario del hogar*, hoja que el ingenio popular bautiza, no sin gracia, con el mote de: "El diario de los frijoles."

Componiase *El diario del hogar* en sus primeros números, de cuatro páginas tamaño tabloide, impresas en papel de buena calidad y con un formato impecable. Raras eran las erratas en su cuerpo, y conservaba, en lo general, el estilo de los mejores diarios españoles de esos días.

Era sobrio y discreto, lo que no indica que fuese falto de gracia y donaire. Y la nómina de sus colaboradores no podía ser más brillante. Con Mata colaboraban las plumas que entonces ilustraban y escribían con la mejor calidad.



A dos años de fundado, el periódico de Mata se modernizó y como primer paso, el 16 de septiembre de 1883 empezó a circular sin artículo en el cabezal. Así pues, a partir de esa fecha se llamó simplemente *Diario del hogar*.

La medida coincide con una firme decisión de Mata: hacer de la redacción de su papel un crisol de periodistas. La universidad de los nuevos periodistas nacionalistas de México.

La segunda etapa del *Diario* se inició el 5 de mayo de 1887 y se caracte-

rizó por su tono doctrinario. Desde entonces y hasta 1908, durante 21 años, Filomeno Mata y su periódico dieron las más ricas, tenaces y enérgicas batallas en contra de Díaz y sus corifeos.

En varios de sus últimos ingresos a prisión, don Filomeno llegó a la celda en Belém en compañía de su hijo del mismo nombre, quien también fue preso político, por cierto, en los días del gobierno de Adolfo López Mateos.

Filomeno Mata falleció el 2 de julio de 1911, en la ciudad de Veracruz.

El Heraldo de México El diario del optimismo

9 de noviembre de 1975.— Desde hace diez años, cuando *El Heraldo de México* surgió en un amanecer en la vida de nuestro país, su aliento y ruta fueron las de esa juventud ambiciosa, siempre inconforme con sus logros y concentrada en nuevos avances. México —lo dicen las estadísticas demográficas— es un país joven y por ello, su diario espejo, al cual usted, lector, se asoma cada maña-

na, tiene claridad, audacia y ambición de juventud.

Alguna vez, cuando *El Heraldo de México* era aún sólo aventura, propósito ambicioso, tarea que se creyó imposible, en estas líneas de aniversario se habló de las realizaciones de este espejo de México y el mundo. Ahora rebasadas las intenciones primarias, *El Heraldo de México* no quiere mostrar vanidad por lo obtenido, sino re-

frendar su decisión de ir siempre adelante, a tono con el impetu de un país que vence obstáculos en cada atardecer, y en cada aurora, tiene ante sí nuevas soluciones que buscar; nuevas metas que conquistar. Hoy estamos ya, en circulación, en servicios publicitarios, en presentación tipográfica y en impetu periodístico, a la vanguardia de la prensa mexicana. No estamos satisfechos.

